HOMILÍAS- CICLO B

NAVIDAD: COMO EN LOS CICLOS C Y A

AÑO NUEVO: IGUAL QUE EN EL A Y C

IV Domingo TO-B: La Presentación del Señor en el Templo

Felipe Santos, SDB

Un azar del calendario hace que leamos el mismo pasaje de evangelio con cinco semanas de intervalo.(1) ¿Qué más decir? Podemos quizá explicar el origen judío de esta fiesta que prolonga el nacimiento de Jesús.

Viene del libro del Éxodo 13, 1-2: *"Yahvé habló a Moisés: Conságrame a todo primer nacido del vientre materno entre los Israelitas, hombre o animal. Es mío."* En Jerusalén, según una costumbre antigua, el primer nacido de cada familia debía ser inmolado al dios Molok. Pero Yahvé hizo comprender a Abrahán que rechazaba tales sacrificios humanos impidiéndole inmolar a Isaac.(2)

La Ley de Israel adaptó esta costumbre tan introducida en el pueblo pidiendo una ofrenda para "rescatar" de Dios el niño que le pertenece. Este gesto tiene acentos de fiesta, algo así como el bautismo entre los cristiano. Tiene por fin subrayar el lazo afectivo entre Dios y el recién nacido, según la cita de Isaías 43, 1-4: *"No temas; te he rescatado, te llamo por tu nombre. Eres mío... Cuentas mucho para mí y te amo."*

Fieles a cada detalle de la Ley judía, María y José se presentan en el Templo. Reconocen ante todo que el niño pertenece al Señor. Luego lo rescatan alegremente mediante la ofrenda de los pobres prescrita en el Levítico 12, 8: *"Si sus medios no le permiten ofrecer un cordero, la madre ofrecerá dos tórtolas o dos palomas."*

En sus primeros capítulos, san Lucas sigue introduciendo sus temas. No será un saduceo al azar ni un simple guardián del Templo quien acoja al Mesías, sino dos orantes, hombre y mujer atentos y sensibles a la Luz.

Desde hace más de 1500 años, el cántico de Simeón forma parte de la oración de la tarde en los monasterios y en la liturgia cristiana. Este cántico proclama la realización de la Promesa, la salvación universal para todas las naciones. En cuanto a la profetisa Ana, aparece como la mujer ideal de la Biblia, de la que el Templo es la morada preferida. Y como propondrá el Nuevo Testamento, vive enteramente al servicio de Dios con el ayuno y la oración (Hechos de los Apóstoles, 13, 3; Mateo 6, 5-6 et 16-18).

(1) Era el evangelio de la fiesta de la Sagrada Familia.
(2) Génesis 22, 1-18. La vida de un niño pertenece a Dios. En la Gehena, cerca de las murallas de Jerusalén, se elevaba antes un templo del dios Molok, donde la gente inmolaba a su primogénito con el fuego (ver Jeremías 7, 31 y 32, 35). Fue el rey Josías (640-609) el que mandó suprimir el culto pagano.

V Domingo del TO-B

Felipe santos, SDB

Jesús "levanta o cura" a la suegra de Pedro

Sería una lástima omitir este año los versículos 21-28 por un simple azar del calendario(1) y no presentar la "Jornada de Cafarnaún". Un fuerte altercado acaba de tener lugar en la sinagoga: el espíritu impuro es sometido al poder de Jesús, cuya reputación se extiende por todas partes en Galilea. Y como es sábado, nadie puede ir muy lejos. Jesús entra en la casa de Simón, cuya suegra tiene fiebre.

Poner a la gente de pie será una actividad central de Jesús en el Evangelio de Marcos. El mismo verbo *egeirô,* significa poner de pie, levantarse. Designará también la resurrección de Jesús: *"Dios lo resucitó",* como dirá san Pedro (Hechos de los Apóstoles 2, 24). Jesús levanta igualmente a un paralítico (Marcos 2,9), al hombre con la mano seca (3, 3), la hija de Jairo (5, 41).
Esta palabra clave se dirá en arameo: *"Talitha kumi",* niña, levántate. Subrayemos que la suegra de Pedro no se levantó por sí misma: el discípulo a su vez dice que se puso al servicio de la comunidad inicial.

Llegada la noche, es decir, terminado el sábado, se retoma la actividad en los Judíos de Cafarnaún. Han hablado mucho del acontecimiento de la

mañana en la sinagoga. Se llevan a Jesús todos los enfermos y a todos los poseídos por el demonio.(2) La liberación inaugurada hoy se extiende ahora a Cafarnaún y a los alrededores.

Expulsando los espíritus malignos, Jesús les impide hablar, como ordenó al de la sinagoga que se callara. Es el secreto mesiánico. En san Marcos, la misión de Jesús no se entenderá hasta el día de Pascua. Toda la publicidad ante esta fecha estaba prohibida, puesto que no podría nada más que sembrar la confusión en la gente que sueña con otro Mesías.

En fin la "Jornada de Cafarnaún" incluyó un tiempo de oración de Jesús en un lugar desértico. Lo esencial para él no es ser reconocido por las multitudes sino realizar, en nombre del Padre, la difícil misión del Siervo sufriente anunciado por el profeta Isaías (42, 1 ss.).

(1) El dos de febrero, al ser domingo, hemos celebrado la fiesta de la Presentación en el Templo. El evangelio del 4º domingo ha sido suprimido.
(2) El punto de aplicación de los espíritus impuros es la enfermedad. A su vez, la curación afecta a los ciegos, la incredulidad, el egoísmo, etc.

I Domingo de Cuaresma-B

Felipe Santos, SDB

Los 40 días de tentación

¿Mi tentación de niño? Comer pasteles. ¿Mi tentación de hombre? Tomar la mujer de otro.¿Y cuál es esta tentación de Jesús? San Marcos la une a su vocación recibida en el bautismo, tal y como el demonio hubiera querido deformarla.

Le *Satanás,* en hebreo y en griego, designa al Adversario. Y la tentación bíblica por excelencia consiste en querer engañar a Dios reclamándole milagros: *"40 años vuestros padres me han tentado y provocado."*(1) Es también la tentación de los contemporáneos de Jesús en Marcos 8, 11: obtener de él *"un signo que venga del cielo para ponerlo a prueba."*(2)

Cediendo al Adversario, Jesús hubiera podido escapar a su papel de Siervo sufriente, hacer signos esplendorosos, tomar el poder, manifestar su divinidad, responder a las expectativas políticas de su pueblo.

El Espíritu de Dios lo empuja al desierto para ser tentado. El que acaba de recibir su vocación en el bautismo deberá elegir. 40 días es también nuestra cuaresma. Un periodo sustancial para examinar bien nuestras elecciones. La tentación para nosotros, es poner las riquezas de Dios a nuestro servicio. ¡Y si Jesús hubiera cedido a esta tentación! Si hubiera escuchado a Satanás! Entonces hubiera cambiado todo el curso del evangelio: el Mesías de Dios sólo hubiera establecido un reino temporal y terrestre.

La tentación de Jesús se volverá a tomar por Pedro después de su primer anuncio de la Pasión. Jesús le responderá: *"Apártate de mi, Satanás!"* (8, 33)

Pero cuando el hombre deje de dominar, entonces Dios restablecerá el orden en el mundo. Es lo que expresa san Marcos cuando dice: *"Vivía entre bestias salvajes y los ángeles le servían."* Vive en armonía con las criaturas y con el Creador. Como en tiempos del primer Adán en el paraíso terrenal, Jesús vive en armonía con la creación simbolizada aquí por las bestias salvajes.(3) Los ángeles, por su parte, representan su vínculo permanente con el Dios del cielo.

Una nueva creación comienza: Satanás es vencido y el Reino de Dios va a triunfar. Después del arresto de Juan, Jesús se compromete plenamente en su ministerio: *"Convertíos y creed en la buena noticia."*

(1) Tentar a Dios, es desafiarlo. Ver los Salmos 94, 9 y 77, 40-41.
(2) Es la tentación de ser reconocido como rey temporal: "Muéstrate como el Hijo de Dios, como el Padre te lo ha revelado."
(3) La armonía con la naturaleza es un sueño permanente de la humanidad, expresado en el Génesis 2, 19 y en Isaías 11, 1-9.

II Domingo de Cuaresma TO-B

Felipe Santos, SDB

"Es mi Hijo amado, escuchadle"

Una noche de tormenta, en un camino desconocido, basta a veces un relámpago para apercibir el conjunto de la ruta. Así sucedió con los discípulos cercanos a la Pasión: en algunos instantes se les borró la identidad del Hijo de Dios.

Esta narración de la Transfiguración está tejida por hilos bíblicos como al cántico de acción de gracias de maría, la llamada de los primeros discípulos o la multiplicación de los panes. Un rostro radiante de luz, vestidos resplandecientes, la nube en la montaña, todo recuerda a Moisés en el Sinaí. El acontecimiento tiene lugar seis días más tarde,(1) lo que recuerda todavía la narración del Éxodo: *"La gloria de Yahvé se estableció en el monte Sinaí, la nube lo cubrió durante seis días*(2)

Pedro, Santiago y Juan viven experiencias excepcionales para se apoyos de la fe de los demás. Asistirán además a la resurrección de la hija de jairo y a la agonía de Jesús. Lo siguen aparte en una montaña alta. Se ha pensado en el Tabor, una colina elevada cerca de Nazaret. Otros prefieren el Hermón, más cerca de Cesarea de Felipe.

"Se transfiguró ante ellos"(3) e igual que el rostro de Moisés se convirtió en

luminoso. La vestidura blanca recuerda al ángel de la mañana de Pascua (Marc 16, 5) y el rayo del esplendor al mismo Dios. Como lo escribe san Pablo soñando quizá en el mismo acontecimiento: *"Nosotros que no tenemos como Moisés, un velo en el rostro, reflejamos toda la gloria del Señor y somos transfigurados a su imagen"* (2 Corintios 3, 18).

Moisés y Elías encontraron a Dios en el Sinaí, también llamado Horeb. Representan la larga espera de Israel inscrita en la ley y los profetas. Por otra parte, Malaquías 3, 22-24 había predicho la vuelta de Elías al final de los tiempos, para la venida del Mesías. Los discípulos sólo lo comprenderán después de Pascua.

En el bautismo en san Marcos, la voz del Padre se dirige a Jesús para indicarle su vocación. Aquí, la misma voz llama a los discípulos a que entren con él en su muerte y su resurrección. El mensaje es claro tanto para los primeros cristianos como para nosotros. Hay que atravesar la muerte con Cristo para ser discípulos.

(1) Esta precisión se ha omitido en el Leccionario, sin duda para hacer la lectura más fácil.
(2) Éxodo 24, 16. Se pueden releer aquí los capítulos 19 y 20 donde Moisés recibe la Ley en la majestuosa presencia de Dios. En su rostro radiante de luz y velado, ver Éxodo 34, 29-35.
(3) El verbo griego *metamorphoô* quiere decir cambiar de forma o apariencia, al igual que *metanoeô* (de aquí la "métanoia") quiere decir cambiar de mentalidad o de espíritu para convertirse.

III Domingo de Cuaresma-B

Felipe Santos, SDB

La Iglesia: la "casa de mi Padre"

Jesús es un judío practicante. Ama a su pueblo que, misteriosamente, no cesa de conocer un destino excepcional. Siete veces, san Juan indica que participa en las grandes fiestas de peregrinación.(1) Lo imaginamos entonces que reza y canta en las subidas a Pascua o a la fiesta de las Tiendas. Además, una lectura superficial no basta aquí. Pensamos que María y José, al ir a presentar a su Hijo al Templo, estaban contentos de encontrar mercaderes para comprar sus dos palomas, la ofrenda de los pobres.

¿De qué habla san Juan y qué quiere decirnos? Sitúa la purificación del Templo al inicio de su evangelio. Da incluso una fecha: 46 años después del inicio de los trabajos en 27-28.(2) Está al comienzo de la revelación del Hijo de Dios que llama a este Templo: *la Casa de mi Padre.* Ya, a la edad de 12 años, había dicho la misma cosa y nadie lo había entendido, ni siquiera su madre: *"¿No lo sabíais? Es en la casa de mi Padre donde debo estar."* (Luc 2, 39)(3)

Jesús se identifica con el Templo cuando dice: *"Destruid este templo y en tres días lo reconstruiré*(4)*."* Con toque de ironía, san Juan subraya que la gente no comprendió y este desprecio pone de manifiesto el sentido de su enseñanza: *"El santuario del que hablaba era su cuerpo."*

Así, Cristo resucitado al tercer día reemplazará este santuario hecho por manos humanas. El nuevo lugar de la Presencia (*Shekinah*) no es un edificio tan impresionante en el que se inmolan innumerables corderos pascuales. El ha venido a reemplazar todos los sacrificios y hacer inútil este Templo de piedra comenzado por Herodes el Grande y se acabará sólo diez años antes de su destrucción.

En suma, san Juan nos enseña que el Cuerpo de Cristo resucitado- que es la Iglesia-ha llegado a ser para nosotros el Templo de la Nueva Alianza y el lugar de la Presencia de Dios, pues él reside en el corazón de nuestros compromisos y de nuestras liturgias.

(1) Juan 5, 1; 6, 4; 7, 2; 10, 22; 11, 55; 12, 1; 13, 1.
(2) Es la primera Pascua de Jesús en san Juan. La segunda es en 6, 4 y la tercera en 13, 1.
(3) El leccionario católico canadiense inglés traduce lo que es un pronombre neutro plural por "la casa de mi Padre" — in my Father's house"
(4) Para comprender bien, observemos aquí, en el texto griego, dos palabras designan el "Templo":

ieron, es el conjunto del edificio con sus patios, pórticos y sus pavimentos; *naos,* es el santuario, lugar donde reside la "Presencia divina" llamada en hebreo la *"Shekinah"* (ver Éxodo 25, 8).

IV Domingo de Cuaresma-B

Felipe Santos, SDB

"Dios amó tanto al mundo..."

Este evangelio está sacado de la entrevista o encuentro con Nicodemo, el judío notable que vino a interrogar a Jesús durante la noche. El Mesías le habla de verdad y de vida eterna, del Reino, de la luz y de las tinieblas. Le explica cómo el Creador ha elegido amar y dar: *"Dios amó tanto al mundo que envió a su Hijo, no para juzgar al mundo sino para que, por él, el mundo se salve."* Nicodemo no comprende todo, pero parece interesado y continúa planteándole preguntas en nombre de los que crean en Jesús.

El curso de la conversación, el Maestro le recuerda la imagen de la serpiente de bronce elevada por Moisés en el desierto. Se acuerda de la narración en que el pueblo que erraba por el desierto perdió la paciencia de Moisés y Yahvé. El rechazo de Dios y el "drama de la incredulidad" no son de hoy. Pero Yahvé propuso un remedio a Moisés: *"Levanta una serpiente de bronce como un estandarte; los que sean mordidos y la miren se salvarán."*(1)

La comparación entre Jesús en la cruz y la serpiente de bronce toma todo

su sentido al acercarse la semana santa. Con millones de creyentes, elevaremos los ojos a la cruz de donde nos vendrá la vida en abundancia. *"Es necesario que el Hijo del hombre sea elevado, para que todo el que crea en él obtenga la vida eterna."*(2)

¿Pero qué será de los demás? ¿Un ser humano creado libre se le forzará a vivir junto a Dios al que rechaza? Así, mirar a Jesús crucificado o rechazar hacerlo lleva a la vida en plenitud o a su rechazo. Es el misterio de la gracia: *"Toda persona que hace el mal detesta la luz...Pero la que actúa según la verdad viene a la luz, para que sus obras se reconozcan como obras de Dios."*

San Pablo, mejor que imaginar la vida eterna en un futuro lejano, hace de ella una realidad presente: *"Con él, Dios nos ha resucitado; con él, nos hecho reinar en los cielos en Jesucristo."* Así todo creyente es ya partícipe de este Reino que san Juan llama vida eterna.

(1) *"El que había sido mordido por una serpiente y miraba a la serpiente de bronce conservaba la vida."* Números 21, 4-9. La serpiente de bronce se ha quedado como emblema de la medicina.
(2) Por fidelidad al texto, subrayemos que la palabra griega *anthropos,* empleada dos veces en esta frase, designa a la vez al hombre y a la mujer.

V Domingo de Cuaresma-B

Felipe Santos, SDB

La hora de la cruz y de la gloria

"Los griegos que subían a Jerusalén para adorar a Dios durante la Pascua" parecen atraídos por el judaísmo y los discípulos Felipe y Andrés los llevaban a Jesús según su deseo. Esto da lugar a una discurso excepcional sobre la cruz, el objeto de desprecio, el símbolo del fracaso, pero pronto llegará a ser el signo eminente y el punto de mira de las naciones.(1)

Estamos en la tercera Pascua. Nuestro texto sigue inmediatamente el episodio de la entrada triunfal en Jerusalén, el domingo de Ramos. La fiesta judía se marcaba o notaba por su alegre cortejo de una multitud que aclamaba a Jesús como el profeta del reino mesiánico prometido antes por David.(2) Desalentados, los adversarios de Jesús se decían: *"Ved bien que no llegaréis a nada: mirad que todo el mundo marcha detrás de él."*(3)

Con este impulso Juan introduce su tema horrible y glorioso de la cruz. Por ella, el amor infinito de Dios se revelará a todos los pueblos. Deberán, para encontrar a Jesús, pasar por los discípulos e ir con ellos hasta la muerte que será pronto. Ha llegado la hora del festín de las naciones. La identidad del Mesías será desvelada en una cruz plantada en la montaña en la que Dios ha elegido establecer su morada.

Ante esta perspectiva, Jesús mismo se trastorna. San Juan nos revela en este instante la tentación de utilizar su divinidad para escapar de nuestra condición humana.(4) Henos aquí en el corazón de la revelación del Hijo del hombre.

En san Juan, la vida eterna es sinónimo del Reino. El único medio de entrar en él será morir como el grano de trigo echado en la tierra. La oposición extrema entre el mundo presente y la vida eterna se atenúa por la traducción del leccionario. En la lengua típicamente semítica, hay que decir: *"El que odia su vida en este mundo la guardará para la vida eterna."* La oposición radical se dirige al auditorio para convencerlo mejor.

(1) El evangelio de hoy está lleno de temas entrelazados, que no se pueden tratar en el marco reducido de esta crónica.
Leeremos con provecho alguna revistas para apreciar el sentido.
(2) 2 Samuel 7, 12-16. Las palabras *Yahweh hoshianna, Da la salvación, Yahvé* están sacadas del salmo 118. Llegaron a ser en el mundo griego una aclamación al Dios salvador de Israel.
(3) Es el tema de los discípulos: marchar detrás de Jesús. La nacionalidad de los que quieren ahora ver ilustre el futuro rostro de la Iglesia, formada en mayoría de paganos.
(4) Los otros tres evangelios han presentado esta tentación al inicio, en el desierto (Mateo 4, 6), y durante la agonía en el Huerto de los Olivos, durante el sueño de los discípulos (Marcos 14, 36).

RAMOS: DOMINGO DE Ramos-B

Felipe santos, SDB

Esta tarde, lee el evangelio según san Marcos

Se lee fácilmente en una tarde en lugar de un programa televisivo.(1) Con ocasión de la semana santa, se descubrirá cómo ha sido concebido este evangelio: como una narración de la Pasión precedida por una larga introducción.

Jesús se presenta en seguida. Eligió discípulos. Les muestra mediante gestos espectaculares que el Reino de Dios está cerca y hay que convertirse para entrar en este movimiento. Los discípulos le siguen comprendiendo más bien poca cosa. Desde el primer anuncio de la Pasión, Pedro se opone a la misión del Mesías que le responde: *"Apártate de mi, Satanás"* (8, 33) En el tercer anuncio de la Pasión, Santiago y Juan buscan todavía ocupar los sitios mejores... en el Reino (10, 37).¡Qué difícil es ser discípulos!

Cuando Jesús les pide con insistencia que velen, se duermen. Si le dice al jefe de los apóstoles que le negará, Pedro responde que eso nunca sucederá (14, 71). Después al final de la narración, la mañana de Pascua, nadie tiene

fe. Incluso las mujeres que se habían mantenido bien, se vienen abajo: *"No dijeron nada a nadie porque tenían miedo...*" (16, 8) Un redactor del siglo segundo ha querido corregir este estado de cosas pero nadie se ha dejado embaucar: el estilo no es el mismo; la narración de Marcos termina bruscamente en el versículo 8.

La primera característica del autor es su inteligencia. Se lee y se relee este texto teniendo cada vez nuevos hallazgos,(2) las escenas teatrales y los trazos abruptos(3) de los personajes en filigrana, la dificultad de ser discípulos.

Este tema de los discípulos es central para comprender bien la apuesta de la crucifixión y resurrección de Cristo. A medida que llegamos a su fin, el autor nos plantea sin cesar la misma cuestión: ¿Y tú, lector, lectora hasta dónde tendrá el valor de marchar con Jesús? ¿Será la Pascua para ti también el último obstáculo?"

(1) Leer un evangelio de principio a fin es una bella experiencia y san Marcos se presta mejor que los otros, por su brevedad — unas 50 páginas — y tiene la forma de una narración palpitante.
(2) Por ejemplo, la misión de los 12 (6, 7-13.30-32) incluye un peligro: la muerte de Juan Bautista; y la parábola de la higuera estéril (11, 12-14.20-23) llevan al fin del culto en el Templo.
(3) Las traducciones buscan por desgracia atenuarlas.

PASCUA. DOMINGO DE PASCUA-B

Felipe santos, SDB

"Ha resucitado"(1)

Es la afirmación de la fe cristiana en la mañana de Pascua: Jesús no está en la tumba. Después de haber curado a cojos, enfermos, marginados, los heridos de la vida, él mismo fue rechazado y maltratado.
Pero más allá de todas las expectativas de los discípulos, Dios ha exaltado y resucitado a su Siervo.

Para san Marcos, las mujeres son las únicas en haberse atrevido a acompañar a Jesús hasta la muerte en cruz. No sin razón, todos los hombres de su grupo huyeron.(2)

A la salida del sol, en el aire vivo y suave de la primavera mediterránea, tres mujeres llenas de tristeza van al sepulcro. Son María Magdalena, María madre de Santiago el menor y Salomé, sin duda la mujer de Zebedeo,(3) las únicas entre los discípulos que han conseguido seguir a Jesús hasta el fin.

Pero ninguna de ellas ni ninguno de los discípulos tienen todavía la fe. Las mujeres compraron perfumes para embalsamar el cuerpo del crucificado

como lo prescribía la ley de Israel(4) con una sola idea en la cabeza: *"¿Quién correrá la piedra para entrar en la tumba?"* Al encontrarla vacía, no tuvieron el valor de anunciar la Resurrección, *"porque tenían miedo."*

En la narración de san Marcos se le nota más sobrio que en los otros. No habla ni de ángel, ni de temblor de tierra, ni de relámpagos...sino solamente de un joven vestido de blanco que se parece a un ser venido del cielo.¿Es el resucitado mismo representado en una juventud de una vida nueva En san Juan (20, 15), María Magdalena no lo reconocerá: lo confunde con el jardinero.

La narración de Marcos insiste en aspectos concretos. Es el Jesús de la historia, *"Jesús de Nazaret, el Crucificado."* ¿Dónde está? No está en la tumba. Ha sido resucitado por Dios.(5) Los discípulos lo verán en Galilea. Este es el lugar donde todo comenzó, el lugar de la misión donde todo debe revivir ahora en la primavera de Galilea.

(1) Nos unimos al texto de Marcos 16, 1-8 propuesto para la vigilia pascual en el ciclo B.
(2) En el año 26, cuatro años antes de la muerte de Jesús, Tomás el Galileo era proclamado el Mesías. El nuevo gobernador, Poncio Pilato, lo mandó crucificar con 42 de sus discípulos. Cuando Jesús habló de volver a Jerusalén, por la resurrección de Lázaro, el apóstol santo Tomás vio el peligro: Declaró: *"Vamos también nosotros y muramos con él!"* (Juan 11,16)
(3) Al acercarse a Marcos 15, 40 de Mateo 27, 56, se ha deducido que " la madre de los hijos del Zebedeo" se llamaba Salomé. Algunas conclusiones resultan peligrosas.
(4) Deuteronomio 21, 23.
(5) *Ègerthè* es el aoristo pasivo de *egeirô,* que significa levantar: "Fue levantado de la muerte, por el mismo Dios que evita la tradición judía al nombra el pasivo.

II Domingo de Pascua-B

Felipe Santos, SDB

"Al igual que mi Padre me ha enviado"

"Yo también os envío." Era la tarde de Pascua, *"la tarde del primer día de la semana",* como precisa dan Juan. Tras una rica jornada llena de emociones y de plenitud desde los primeros rayos del sol, los discípulos agotados buscaron un lugar con las puertas cerradas, sólidas y cuidadosamente clavadas.

El primer día de la semana, es también el de la creación de la luz en la Biblia.(1) A la caída de este primer día, Cristo vencedor de las tinieblas se desliza entre los suyos. Les dice: *"La paz esté con vosotros! Lo mismo que el Padre me ha enviado, así os envío a vosotros."* (2)

¿Hemos comprendido bien? Yo, pobre hombre o mujer, con todos mis miedos, me envía Jesús. ¿Cómo pasar del miedo a la alegría y luego a la misión? *"Recibid el Espíritu Santo,"* declara Jesús, confirmando a la comunidad cristiana.

Los discípulos serán, como lo han sido, los reveladores de la fraternidad universal, del amor, de la igualdad, de la vida y del perdón.(3)

Queda Tomás. Cuando Jesús invitó a sus discípulos a unirse junto a Lázaro: *"Lázaro, nuestro amigo, se ha dormido; voy a despertarlo del sueño",* Tomás rechazó esta esperanza. Replicó: *"Vamos también nosotros y muramos con él"* (Juan 11, 11-16)

Para san Juan, que no duda en subrayar el sentido del humor del Hijo de Dios,(4) está claro que Jesús lo esperaba. El bravo Tomás llega 8 días después de la fiesta del encuentro. Desde hace más de una semana, ha aclamado y defendido altamente, frente a los demás discípulos, su racionalidad y su increencia: *"No! No creeré."* Pero Jesús, incluso invisible, está presente en la Iglesia y la duda de Tomás es la ocasión de una nueva y última bienaventuranza: *"Felices los que creen y las que creen sin haber visto."*

(1) Génesis 1, 3-5. La resurrección antes de la salida del sol, el primer día de la semana, nos hace recordar la fiesta pagana que fue el origen de Navidad: *Dies natalis solis invicti,* el día del nacimiento del sol invencido. Cristo Luz del mundo vuelve invencido, como el sol que triunfa cada año de las tinieblas.
(2) El paralelo lleva a la misión. Apóstol, misionero o enviado, es siempre la misma palabra: *apostellô,* en griego, significa enviar.
(3) La formulación del texto refleja una práctica de exclusión según las faltas cometidas, en la comunidad de Juan. Ver por ejemplo 1 Juan 2, 19; 5, 16-17; 2 Juan 9-11; 3 Juan 9-11.
(4) Se ha observado ya en el tercer domingo de Cuaresma, y el desprecio de los judíos sobre su palabra hacía que su enseñanza brillara: *"El santuario del que hablaba, era su cuerpo."* (Juan 2, 19-21).

III Domingo de Pascua-B

Felipe Santos, SDB

"Tocadme, mirad..."

Los no-judíos no llegaban a hacerse a la idea de una resurrección de la persona humana completa. Los griegos convertidos concebían el cuerpo como la prisión del alma; y la muerte como su liberación. Es la dificultad a la que responde san Lucas en la narración de hoy.

En este contexto, el saludo familiar *Shalôm*(1) adquiere todo su sentido en

el momento en el que los discípulos están profundamente sorprendidos por la idea de ver surgir a un difunto: *"Llenos de estupor y miedo, creían ver a un espíritu."*
En el texto: *"creían ver un soplo".*(2) Jesús se dedica a disipar el miedo, luego a dar a los discípulos de todos los tiempos la paz en la fe.

La narración de san Marcos ha insistido claramente en la resurrección del Jesús histórico: *"¿Buscáis a Jesús de Nazaret, el crucificado? Ha resucitado: no está aquí."* (16, 6) San Lucas insiste más en detalles aportados por los testigos para mostrar que Jesús se apareció verdaderamente con su cuerpo, *"a nosotros que hemos comido y bebido con él después de su resurrección entre los muertos."* (Hechos de los Apóstoles 10, 41)

Todas las reacciones de espanto y de pavor, temblores y miedo forman claramente parte de la experiencia de los discípulos frente al Resucitado. En estas circunstancias, Jesús les da el mensaje de la paz y de la fe. Multiplica las pruebas de la resurrección de su carne: *"Ved mis manos y mis pies: soy yo. Tocadme y mirad: un espíritu no tiene carne y hueso, y veis que yo los tengo."*

Les muestra sus manos y sus pies. Pero se quedan ahí, sorprendidos y llenos de extrañeza. Añade una prueba irrefutable: *"¿Tenéis aquí algo de comer?"* Es la prueba de que su cuerpo humano toma comida. *"Le ofrecieron un trozo de pescado asado. Lo tomó y lo comió ante ellos."*

Me gusta imaginar a Jesús dando un curso de exégesis bíblica, como lo hace con los discípulos de Emaús justo antes de nuestra narración: *"Partiendo de Moisés y todos los profetas, les explicó en toda la Biblia lo que concernía a él."* Lo hace todavía hoy en nuestras asambleas.

(1) Los saludos varían según las culturas. En hebreo: *"Hévénou shalôm aléchem",* que la paz esté con vosotros. En inglés: *"Good morning",* buenos días. En griego moderno: *"Kali mèra",* buen día. En griego helenístico (330-63) y del tiempo de Jesús: *"Khairé",* alégrate. En latín: *"Valé",* pórtate bien.
(2) El soplo, *rouah* (femenino) en hebreo y *pneuma* (neutro) en griego, designa todo el ser real pero invisible. Hacer la experiencia soplando en su mano.

IV Domingo de Pascua-B

Felipe Santos, SDB

"Soy el verdadero, el buen Pastor"

En este domingo de las vocaciones,(1) para el ciclo B, leemos un trozo del capítulo 10 de san Juan sobre el buen Pastor(2)

Jesús se revela como el Mesías tomando por su cuenta la imagen que la Biblia atribuía ante todo a Dios, y después a su enviado: *"El Señor es mi*

pastor, nada me falta." (Salmo 22) *"He aquí a vuestro Dios...* Viene*... Como un pastor, conduce a su rebaño; su brazo se parece a los corderos, los lleva en su corazón, cuida de sus ovejas que dan leche a los pequeños."* (Releer este texto de Isaías 40, 9-11) *"Así habla el Señor...* Soy yo quien hará pacer a mi rebaño*... La oveja perdida , la buscaré; la extraviada, la traeré; la que está herida, la cuidaré...*" (Releer Ezequiel 34, 11-16)

En su tiempo, los pueblos buscaban guías, seres providenciales capaces de analizar las situaciones, definir los proyectos colectivos, hacer reinar la justicia y la paz. Pero mientras que los líderes humanos prometen motes y maravillas, que los mercenarios roban y los lobos se las comen, el pastor verdadero da su vida por sus ovejas.

Cuatro veces se leen estas palabras sobre un tema presentado en el versículo que precede a nuestro texto: *"He venido para que los hombres*(3) tengan vida en abundancia*."* Es la imagen del *"pastor según el corazón de Dios"* prometido a Jeremías(4) y del Mesías por venir, modelo de todo servicio pastoral.

Los profetas han anunciado durante siglos este rey justo que debe instaurar el reino de Dios, establecer un buen gobierno capaz de dirigir al pueblo con la generosidad de un pastor y el poder de David, el excelente rey-pastor.

En el momento en que aumente la hostilidad de los jefes del pueblo, Jesús se revela como el que cumple la promesa. Añade: Mi vida, *"no me la puede quitar nadie; la doy de mi mismo."* El Hijo de Dios entrará en la muerte libremente y dará su vida para que todos la tengan en abundancia.

(1) Antes del fin del Concilio, en 1964, el Papa Pablo VI hace del domingo IV de Pascua la jornada mundial de oración por las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras.
(2) Nuestro leccionario da entre paréntesis una mejor traducción de *kalos,* "bello" moralmente, el pastor verdadero, plenamente digno de este título como Dios mismo y Moisés.
(3) Recordemos que la palabra griega *anthrôpos* incluye a todo el ser humano, mientras que *andres* y *gunaikes* sirven para distinguir a los hombres y a la mujeres
(4) Jeremías 3, 15: *"Os daré pastores según mi corazón."*

V Domingo de Pascua-B

Felipe Santos, SDB

"Yo soy la vid verdadera"

Más de 20 veces en san Juan, Jesús se atribuye el Nombre divino; en hebreo: Yahweh, vyvh; en griego: *"Egô eimi",* Yo soy. Es el nombre revelado a Moisés en la zarza ardiendo.(1)

"Yo soy"... el Mesías (a la Samaritana; 4, 26). *"Si no crees que soy yo,*

morirás con tus pecados" (8, 24). *"Entonces sabrás quién soy"* (8, 28). *"Antes que Abrahán existiera, existo yo"* (a los fariseos; 8, 58). *"A fin que creáis quién soy"* (a los discípulos; 13, 19). *"Yo soy el pan de vida"* (6, 48). *"Yo soy la luz del mundo"* (8, 12). *"Yo soy la puerta de las ovejas"* (10, 7). *"Yo soy el buen pastor"* (10, 11 et 14). *"Yo soy la resurrección y la vida"* (11, 25). *"Yo soy la verdad, el camino y la vida"* (14, 6). Y hoy, yo soy la viña verdadera*"* (15, 1).

El Evangelio según san Juan nos es muy conocido hoy(2) y nadie pone en duda que este texto, como los otros tres evangelios, lee a su manera la fe auténtica de las primeras generaciones cristianas. La revelación de Jesús como el Hijo de Dios tiene visiblemente un lugar de elección.

Tradicionalmente, la viña representaba al pueblo de la promesa. *"La viña que extrajiste de Egipto, expulsaste pueblo y la plantaste"* (Salmo 80,9). *"Israel era una viña lujuriante que daba muchos frutos"* (Oseas 10, 1). *"Te ha plantado como una viña de elección"* (Jeremías 2, 21).

¿Qué imagen tiene Juan en su mente? Jesús es toda la viña.(3) En el pueblo de la Nueva Alianza, cada una de las ramas comparte la vida del Resucitado, como los miembros de su Cuerpo, y si alguien se separa del Cuerpo de Cristo, de esta viña que es la Iglesia, no tiene vida y no produce nada para la vida eterna. Hay que estar unido a la viña.

Esta parábola revela el juicio, un tema sobre el que se insiste menos hoy en provecho de la tolerancia. El juicio es sin embargo uno de los tres grandes polos del evangelio, con el servicio fraterno y la opción a favor de los marginados.

(1) Encontramos esta revelación del Nombre del *"Dios de vuestros padres"* en el libro del Éxodo 3, 13-15. El hebreo se lee de derecha a izquierda, lo que da: YHWH.
(2) El texto de los cuatro evangelios se conserva mejor que ningún otro texto de la antigüedad. Por una parte, la búsqueda permanece muy activa sobre el Jesús histórico, y nos es conocido mejor que ningún otro personaje de su tiempo, incluidos los emperadores romanos.
(3) En la primera versión de la Biblia de Jerusalén, se traducía por: *"Soy la verdadera cepa, vosotros sois los sarmientos."*
Pero la corrección fue hecha en 1973 porque, en el texto inicial, Jesús se identifica con el pueblo de Alianza, con el Cuerpo entero del que somos los miembros.

VI Domingo de Pascua-B

Felipe Santos, SDB

El himno al amor según san Juan

El sexto y último domingo de Pascua nos retrotrae a la vigilia o víspera de

la Pasión y nos da su sentido: *"Como el Padre me ha amado, asó os amo yo"*; y más lejos: *"como yo os he amado, amad vosotros entre sí."*

En san Juan, todos los mandamientos se resumen claramente en uno solo: el amor fraterno. Que los discípulos de Cristo resucitado se amen entre sí, como el Padre ama a su Hijo y como el Hijo los ha amado

Según el evangelio del último domingo, el fin de toda vida es producir fruto abundante permaneciendo unido a la cepa, y el fruto de esta unión a la viña en el amor mutuo es alegría: *"Os he dicho esto para que mi alegría esté en vosotros y seáis colmados de ella."*
Hace falta que todo ser humano sea fuente de alegría en el afecto sincero, mutuo y fraterno.(1)

Esta enseñanza no se detiene solo en la solidaridad que reduciría el horizonte humano al solo horizonte terrestre. El amor del que habla Jesús viene de Dios y estaría privado de sentido si no pudiera volver abierta y explícitamente a Dios. Así como el amor de Dios se ha batido en un corazón de carne, el de su Hijo amado, al estilo humano saca del amor humano la fuente y el fin en el corazón de Dios.

En su Hijo Jesús, el *"Os amo"* de Dios ha tomado la forma de una gran pasión de amor loco e infinito: *"Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo."* (Juan 13, 1) Es la gloria y la alegría de Jesús haber amado sin medida: *"He aquí mi cuerpo entregado por vosotros. He aquí mi sangre derramada por vosotros. Haced esto en memoria mía."*

El amor enseñado por el Hijo de Dios hace abolir la distinción entre dueño y servidor: *"No os llamo siervos sino amigos porque el siervo no sabe lo que hace su señor; ahora os llamo amigos."* Las relaciones humanas establecidas en el instinto y rivalidad se transformarán completamente.

Jesús nos ha dicho en este domingo: *"Si permanecéis en mí... pedid lo que queráis y os lo daré."* El tema vuelve al fin del tema de hoy. Toda persona impregnada por la Palabra de Dios y se alimenta de ella día a día puede pedir a Dios lo que quiera y estar segura que lo alcanzará, pues no deseará nada que no se atenga a la voluntad de Dios.

(1) En el evangelio de hoy, las palabras amar, amor y amigo aparecen once veces.

.

VII Domingo de Pascua: La Ascensión-B

Felipe Santos, SDB

El entusiasmo de la nueva partida

En el momento de pasar de este mundo al Padre, Jesús da el impulso misionero que inspirará a todas las generaciones: *"Predicad la alegre buena nueva a toda la creación."*(1) Pues el verbo griego *kèrussô* significa literalmente gritar y proclamar.

Si tenemos la curiosidad de leer el versículo que precede a nuestro texto, encontramos: *"En fin, se manifestó a los 11 mientras que estaban a la mesa: les reprochó su incredulidad y su dureza porque no habían creído a los que lo habían resucitado."*
Así del mismo soplo, Jesús pasa del reproche de la incredulidad al envío misionero. Tuvo necesidad de los que acogieron el don de la fe, de suscitar su entusiasmo a pesar de sus primeras dudas y de sus tergiversaciones.

¿Pero cómo se pudo dudar en gritar y proclamar la buena nueva alegre a la creación? En la primera lectura, san Lucas sitúa la Ascensión en el corazón del judaísmo(2) En san Marcos, seguido por san Mateo, los discípulos vuelven a ver a Jesús en Galilea, en el país de la primera llamada y del primer envío.

Ser discípulo en la tradición de san Marcos, es vivir en la primavera de Galilea y vibrar ante las primeras llamadas de Jesús. El que ha sido rechazado y crucificado, Dios lo ha resucitado. Es la victoria de la vida: invitación universal; reino de Dios para los que y las que lo han buscado; servicio gratuito y fraterno en la familia de Cristo; alegría para los marginados; afecto para todos; frescura y libertad; alegre cortejo de los discípulos; bodas, vino de la alianza, música y cantos de fiesta.

Pues ningún obstáculo puede en adelante entorpecer la realización de la Promesa. La Iglesia de Roma, en medio de la cual escribía san Marcos, ha superado la terrible persecución de Nerón.(3)

Ningún veneno es mortal y ninguna serpiente hay que temer ya. Después de las dudas, en esta narración de la Ascensión, es la frescura y el entusiasmo de la nueva partida.

(1) Una nota en la Biblia buenas señala que esta narración no pertenece al texto inicial de san Marcos, lo que aclara la lectura. Los versículos 9-20 no se encuentran ni en los manuscritos griegos más antiguos ni en algunos Padres de la Iglesia. La opinión más corriente es que han sido añadidos más tarde por otro redactor. Es un testimonio auténtico de las primeras generaciones cristianas reconocido como Palabra de Dios por el concilio de Trento, el 8 abril 1546.
(2) En el evangelio según san Lucas, Jesús vuelve al Padre frente a Jerusalén, *"hacia Betania",* en el corazón del judaísmo. Y dice a los discípulos: *"Permaneced en la ciudad."* En los Hechos de los Apóstoles, la primera lectura: *"le dio la orden de no dejar Jerusalén."*
(3) Nerón fue emperador de Roma del 54 al 68 y persiguió a los cristianos durante los últimos años de su reinado.

Domingo de PENTECOSTÉS-B

Felipe Santos, SDB

Defensor, testigo, guía, educador

Ya lo hemos observado, el evangelio según san Juan se concibe como un proceso en el que diversos testigos se suceden desde Juan Bautista.(1) La apuesta del proceso es la verdad sobre el origen de la misión de Jesús. Sus testigos más creíbles serán los que y las que lo hayan seguido por los caminos de Galilea. Pero el mejor guía será el Espíritu Santo de la luz, de la inteligencia y del discernimiento. Antes de salir, Jesús promete enviar este Testigo por excelencia: "Cuando venga el Defensor, que os enviaré del Padre*, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, dará testimonio en mi favor."*

Este "Paráclito"(2) representa diversos papeles en san Juan. "Llamado junto a" a los discípulos, asegura la continuidad de la presencia de Jesús (14, 16). Como Defensor, lucha contra la influencia del mundo del error y del mal (16, 8). Como una presencia cálida, mantiene vivo el recuerdo de Jesús (14, 26). En fin, como educador, " cuando venga el Espíritu de la verdad, os guiará ala verdad completa" (16, 13).

La comunidad de Juan sufre crisis fuertes: atracción del movimiento gnóstico y sectas, divisiones internas, persecución cada vez más abierta y expulsiones masivas. Así, en el gran proceso que opone a sus adversarios, la comunidad se acuerda de las promesas de Jesús.

El Espíritu Santo vendrá del Padre pero será enviado por Cristo para testimoniar en su favor. Para los creyentes, reconocer al Hijo equivaldrá a reconocer al Padre.

En la partida del Señor, su revelación del Padre era completa y el Espíritu de Dios debía dar el mismo testimonio que él: conducir a los discípulos al pleno conocimiento del Hijo de Dios, tendrán la capacidad de darle testimonio. Hallarán en el Espíritu Santo la fuerza y la seguridad que les permitirá atreverse a proclamarse como testigos del Hijo de Dios.

El versículo 13 citado más arriba nos indica que, guiados por el Espíritu Santo, estarán en condiciones de leer correctamente el plan de Dios en las situaciones que se presenten. Como los profetas de los tiempos nuevos, estarán llamados a ser verdaderos testigos, a dirigir a los demás hacia la verdad completa.

(1) En el comentario del tercer domingo de Aviento.
(2) Ver las diferentes traducciones de la palabra "Paráclito".

DOMINGO DE LA TRINIDAD-B

Felipe Santos, SDB

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo

Si nos hemos reunido en una iglesia esta mañana o tarde es porque amamos a Dios. Desde nuestra infancia, hemos aprendido a amar al que nos ha creado. Y sin embargo, si alguien nos pregunta: ¿Quién es Dios?", experimentamos que no tenemos siempre la misma idea o la misma imagen de él.

Para algunos, Dios es un Padre intransigente y severo. Para otros, es más bien gentil y perdona fácilmente el mal que se ha podido cometer. Algunos lo imaginan al mismo tiempo como un Padre y una Madre. Otros añadirán que es extremadamente justo y poderoso, pero bueno, comprensivo y que ama.

Ante esta diversidad, admiramos la prudencia de los antiguos hebreos que se abstenían de nombrar a Dios por miedo a imponerle nuestros límites.(1) Sabían que ningún ser humano puede saber plenamente quién es Dios.

Jesús lo entendió bien. Sabía que no podía dar a sus discípulos la descripción completa de su Padre. Conocía sus límites y sus fragilidades. Por eso envió al Espíritu Santo para llevarlos "a la verdad completa" (Juan 16, 13). Lo que nos dice Jesús es que podemos crecer en el conocimiento de Dios: un crecimiento que puede durar toda una vida.

¿Cómo crecer así? Seguramente no sólo oyendo hablar de Dios. Pues millones de palabras no bastarían. Y si la teología nos ayuda a captar mejor quién es Dios, sólo la experiencia nos llevará a conocerlo verdaderamente. Creados a su imagen, lo reconoceremos en la generosidad de la que toma tiempo de escucharnos, de que pasa respondiendo a una llamada, o de un niño que se arroja incondicionalmente en sus brazos.

Ya conocemos al Hijo, por así decirlo, como si lo hubiéramos encontrado. Le hablamos en la oración. Lo conocemos por haber oído sus palabras y la narración de todo lo que hizo en Galilea y en Jerusalén.

En cuanto al Espíritu Santo, sabemos que ha sido llamado para quedarse junto a nosotros como un amigo, un defensor, un guía personal. Está encargado de centrarnos en la misión que Jesús nos ha confiado: "Id por todo el mundo*, haced discípulos míos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo."*

(1) Los lectores judíos no pronunciaban nunca el Nombre divino. Lo sustituían por Adonaï, mi Señor, y como ayuda para la memoria, colocaban bajo las letras del nombre de Yahweh, vyvh, las vocales de la palabra

Adonaï. Se dirá que la palabra "Jéhovah" nació de una mala lectura de este nombre.

CORPUS CHRISTI-B

Felipe Santos, SDB

"Tomad, esto es mi cuerpo"

La celebración del jueves santo se remonta a los primeros tiempos de la Iglesia pero la fiesta del Corpus Christi (Cuerpo de Cristo) aparece en el año 1264, por santo Tomás de Aquino, a petición del Papa. Es de una gran densidad doctrinal y se redescubre en ella la Eucaristía, "la acción de gracias de la Iglesia y del cielo."

La narración del evangelio es el de san Marcos que, como siempre, se centra en lo esencial: "Durante la comida, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio diciendo*: Tomad, esto es mi cuerpo."*

Jesús conoce bien la Pascua judía. La ha celebrado cada año en compañía de José y María. Todo les familia: la narración de los acontecimientos, el pan, el vino, el cordero inmolado, las hierbas amargas, las oraciones y los salmos.

Pero esa tarde, con los discípulos, da a la fiesta un contenido nuevo: por el don de su vida, será él mismo el Libertador que da a la multitud acceso al pan de la libertad, el pan de la vida sin límite ni frontera.

La Pascua, la liberación(1): una comida de fiesta que libera de la antigua esclavitud, una comida en la que se recuerda la Alianza que Dios hizo con Moisés y todo el pueblo, el pacto solemne marcado por un rito que significa el compromiso sin vuelta de hoja, sin retorno: el de la sangre. Jesús da esta tarde a la fiesta de Pascua el sentido nuevo del don de su vida libremente consentido por amor.

Sabe que ha debido dar un código secreto a los discípulos para que encuentren una sala, que busquen un cordero y preparen una fiesta porque sabe que va a morir y será la última comida.

Esta tarde se revela a sus discípulos como el verdadero cordero pascual ofrecido para que todos reciban la vida nueva y eterna por el don de la suya: "Esta es mi sangre, la sangre de la Alianza, derramada por todos*."*

(1) En los judíos como en la mayor parte de las naciones, la gran fiesta nacional es la de una liberación como en Estados Unidos el 4 de julio o en Francia el 14 de Julio.

X Domingo TO-B
Felipe Santos, SDB

Saber acoger el perdón de Dios

Desde hace una semana, hemos vuelto al Evangelio de san Marcos, propuesto para el ciclo B que terminará al final de Noviembre.(1) Como este Evangelio fue escrito sin duda el primero, importa conocerlo bien.

La oposición encintrada por Jesús en el seno de la familia(2) parece un hecho histórico muy atestiguado. Un tema centrar, en san Marcos, es que los discípulos tienen dificultad en comprender la enseñanza del Mesías, al igual que miembros de una familia. Es ésta la primera mención de María. Se une al clan familiar para disuadir a su Hijo de su misión, pues la gente(3) decían: " Ha perdido la cabeza*."* Vive en la fe como nosotros y los discípulos. Aquí, busca proteger a su Hijo como lo hará Pedro, el primer jefe de los apóstoles (Marcos 8, 32).

Los escribas "bajados de Jerusalén" son los de los saduceos, los responsables del Templo que quieren la muerte de Jesús (4) Aprovecha su encuentro para ir adelante en la explicación del Reino.

"*Si Satanás se ha levantado contra sí mismo, entonces* la misión del Mesías está en buen camino de realización y el Reino de Dios se ha acercado a vosotros. Pero "*si alguien blasfema contra el Espíritu Santo, no obtendrá el perdón."* Se ha discutido mucho sobre el sentido de esta frase. Parece que no es la naturaleza del pecado en cuestión, ni los límites de la misericordia divina el que lo hace imperdonable, sino la obstinación por el rechazo del Espíritu Santo.

En efecto, "*Dios perdonará todo a los hijos de los hombres, todos los pecados y todas las blasfemias que se han cometido."* Pero si los escribas se cierran resueltamente al perdón, se excluyen ellos mismos, si no serían salvados por el que perdona todo. Es el sentido más evidente de este pasaje.

Simbólicamente, la madre y los hermanos están fuera opero se percibe bien que nada les impedirá volver a sentarse en el círculo de los discípulos.

(1) Para seguir el sentido de cada palabra y descubrir cada imagen de la narración, ver la Traducción interlineal del Evangelio según san Marcos, 1996 en las librerías religiosas.
(2) Algunos profetas, Jeremías (12, 6) y Zacarías (13, 3-6), sufrieron la misma oposición de sus cercanos.
(3) Observemos además que los grados de parentesco no se definían como hoy. Se trata sin duda de "hermanos" en el sentido bíblico, como Abrahán y

su sobrino Lot, como Laban y Jacob. Ver Génesis 13, 8; 14, 14.16; 29, 15. (4) En san Marcos, la decisión de mandar matar se tomó al inicio del capítulo tercero.

XI Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

Una parábola optimista

San Marcos es el único evangelista que narra esta parábola en la que se expresa una de las visiones más optimistas del Reino. Mientras que las esperanzas judías empujan a la gente a buscar obras maravillosas del Mesías y todo parece llevar a Jesús a su muerte, él dice a sus discípulos que no se dejen engañar: el Reino sólo puede ahora crecer. El sembrador ha pasado. El grano está en la tierra. "Esperad a ver!" parece lanzar a sus amigos con seguridad.

La germinación del grano era tan misterioso en esa época como es para nosotros el origen de la vida. Nos gusta saber que un grano de trigo contiene miles de átomos formados de un núcleo alrededor del cual gravitan partículas de menos de un millar de milímetros, a una velocidad de 297000 kilómetros por segundo, no siempre sabemos cómo agenciar estos átomos para desencadenar una cadena de vida. Este fenómenos es para nosotros una fuerza escondida, imperceptible, siempre activa y que dice sin cesar: "Cualquiera que sea la situación, no desesperad nunca. Sembrad. El Reino de Dios en este mundo no va a la muerte sino a la vida y a la alegría de la cosecha."

Jesús, en Marcos, es decididamente optimista. No ha logrado sin embargo convertir a sus contemporáneos. Y si se cree el evangelio del último domingo, tampoco tuvo éxito en cambiar a su propia familia. ¿De dónde viene hoy esta certeza de que el Reino propuesto será el más sabio, el más extendido, el más duradero de todos los tiempos? Verdaderamente, el misterioso crecimiento del Reino, como explicaba un día el zorro en el Principito: Lo esencial es invisible para los ojos. Esto lleva a una segunda parábola. La semilla arrojada en tierra puede ser mucho más pequeña que un grano de trigo. Es una semilla minúscula, como un grano de mostaza cuya pequeñez es proverbial. De este germen casi invisible nacerá un gran arbusto en donde se posarán los pájaros del cielo.(1)

La parábola expresa los modestos comienzos y luego la amplitud del Reino de Dios y su acogida abierta a todas las naciones de la tierra. Recordemos además que en el momento en que Marcos consigna este discurso por escrito, la Iglesia implantada en Roma atraviesa enormes dificultades. Cuanto más insuperables son los problemas, tanto más Jesús expresa su confianza y su optimismo en el futuro.

(1) El árbol que da abrigo a los pájaros es una imagen clásica de la Biblia que expresa la gran reunión de todas las naciones. Jueces 9, 15; Salmo 104, 17; Ezequiel 17, 22-23; 31, 6; Daniel 4, 9 y 18.

XII Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

"Incluso el viento y la mar le obedecen"

Una vez más un extracto de san Marcos nos ayuda a comprender que sus narraciones palpitantes llegan a ser parábolas activas y libros de imágenes. Parece claro que el redactor del segundo evangelio y sus primeros lectores pensaban aquí en el profeta Jonás que se iba a despertar (1) en el fondo de su navío; Jesús hace entonces un milagro en alta mar muy parecido a los que Dios hacía antes.

Recordemos a Jonás: "*Yahvé lanzó sobre el mar un viento violento, y hubo una gran tempestad...Tómame y arrójame al mar, dice, y la mar se calmó...Apoderándose de él, lo arrojaron al mar y la mar aplacó su furor."* Pensemos en el Salmo de hoy: "*El Señor habla, y provoca la tempestad, un viento que levanta olas que llegaban hasta el cielo y bajaban hasta los abismos...En su angustia, gritaron al Señor y los sacó de su angustia, haciendo callar a las olas."*(2)

La autoridad de Jesús sobre el viento y ka mar recuerda también el paso del Mar Rojo, travesía hacia la vida: "*Moisés extendió la mano sobre el mar, y Yahvé lanzó sobre el mar un fuerte viento del este... y las aguas formaban una gran muralla a derecha e izquierda mientras que los judíos huían."*(3)

Pues para los antiguos, los fondos marinos eran el dominio en donde residían los poderes del mal y de la muerte. Así los salmos hablan de una victoria sobre el mar un signo del dominio de Dios.(4) Al acercar la narración de hoy con la expulsión de un espíritu impuro en Cafarnaún, encontramos las mismas palabras: "¡*Cállate!*" y la misma reacción de los discípulos: "¿Qué quiere decir eso*? Manda a los espíritus impuros y le obedecen*" (1, 27).

Este texto nos lleva a la cuestión inicial y fundamental del Evangelio: la identidad del Mesías. El centurión romano responderá mirando al crucificado, al final del libro: "*Verdaderamente, este hombre era el Hijo de Dios*" (15, 39). El sentido profundo de este libro de imágenes y de parábolas en acción será desvelado a los iniciado: a los y las que miraban desde el interior el Reino de Dios.

(1) *Egeirô* significa despertar o resucitar. Será el signo de Jonás, el que anuncie la muerte y la resurrección de Jesús
(2) Jonás 1, 4-5.12.15 y el Salmo 106, 25-26.28.
(3) Ver el libro del Éxodo 14, 21-23.

(4) Releer por ejemplo los Salmos 76, 17-20; 88, 10; 92, 3-4; 103, 6-9.

(XIII) FIESTA DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

Felipe Santos, SDB
"¿Quién es pues?"

A la vista de la tempestad calmada, el domingo último, los discípulos se preguntaban: "¿Quién es para que le obcecan los vientos y el mar?*."*(1) En respuesta a esta cuestión, en san Mateo, los apóstoles comparan a Jesús con los profetas más prestigiosos del pasado. Todavía hoy, para la gran mayoría de nuestros contemporáneos, Jesús es un hombre fuera de lo común: más que cualquier otro, ha marcado la historia universal. De aquí la pregunta: "Y tú, lector, lectora, ¿cuál es tu opinión? Para ti, *¿quién es hoy*?"

Pedro toma la palabra en nuestro nombre,, ya que representa desde este día la fe de la Iglesia. De hecho, su respuesta es enorme en el contexto de su tiempo. Un pescador judío, formado en una tradición donde él solo pronuncia el Nombre divino es un blasfemo, dice a su amigo Jesús: "Eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo*."*(2) Han hecho falta tres siglos de reflexión y algunos concilios para definir esta palabra.

En el Antiguo Testamento, la expresión *Ben Elohîm* se aplicaba al Mesías y al conjunto de los hijos de Israel".(3)
Pero en este contexto de una rara intensidad, Pedro realiza y afirma que Jesús supera a los profetas, él es el Enviado, el Mesías, el Hijo, en el sentido de que sólo le pertenece a él. En respuesta, le confía a Pedro la responsabilidad eclesial sin precedente: ser la Roca sobre la que se edifica su Iglesia inquebrantable.

La Roca, en la Biblia, evoca la solidez. Imaginamos en seguida castillos antiguos o ciudades fortificadas sobre la roca. La Iglesia es asamblea convocada por Dios, el pueblo de Dios como lo ha afirmado el Vaticano II. Así establecida sobre la roca, nunca será destruida ni sometida a la muerte.(4)

Pedro a quien el Señor le confía las llaves del Reino de los cielos ha recibido, en su misión, el apoyo indefectible del Hijo de Dios. Nadie puede ahora avanzar sin la Iglesia. Colectivamente seremos llevados hacia las aguas del descanso (Salmo 22). En paralelo, Jesús insistirá mucho precisando que nadie está excluido y los invitados afluirán de todas partes.

(1) Marcos 4, 41. El evangelio elegido para la fiesta de los santos Pedro y Pablo es el domingo 21 del año A. Ver el comentario de este domingo.
(2) El texto griego emplea aquí cuatro artículos que subrayan la identidad única y precisa de Jesús: " Eres el Mesías, el Hijo de Dios, el Vivo.

(3) Éxodo 4, 23; Deuteronomio 14, 1; 2 Samuel 7, 14; Salmo 2, 7; Sabiduría 2, 16; Jeremías 31, 20; etc.

(4) Palabra a palabra: "*Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." Hadès* (Pluton) era el rey de los Infiernos, el que reinaba en la región de los muertos. Y sus puertas representan aquí su fuerza.

XIV Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

El fracaso de Jesús de Nazaret

En medio de su familia y en su propia ciudad sufrió Jesús su primer fracaso.(1) San Juan sugiere que este rincón perdido en las colinas de Galilea era despreciado y Natanael se extraña al saber de dónde venía el Mesías: "*De Nazaret puede salir algo bueno?*" (1, 46) Los arqueólogos sostienen que habría unas veinte casas.

Este fracaso, a los ojos de san Marcos sólo confirma la misión del Mesías, pues los profetas más grandes del Pueblo de Dios sufrieron la oposición de sus paisanos.(2)

Durante los cinco primeros capítulos de este evangelio, la misión se anunciaba fulgurante: Jesús se hace con los discípulos y con las multitudes numerosas que lo seguían. Todavía ayer, al borde del lago, resucitó a la hija de un jefe de la sinagoga, después entró en el pueblo donde creció. Pero en lugar de acogerlo con alegría, los suyos se ofuscaron y lo rechazaron. San Marcos escribe que estaban escandalizados(3) *(*o profundamente impactados por su causa.*"*

Todos van un día y otro a exigirle milagros como condición previa a la fe: "Muéstrame un milagro y creeré en el Mesías." El evangelio, por el contrario, hace de la fe la condición del milagro: es un don gratuito que representa y confirma la liberación en los y en las que han creído.

Así Jesús libera a la que le tocó el manto: "Hija mía, tu fe te ha salvado*; vate en paz pues estás curada de tu mal*" (Marcos 5, 34). De igual manera, cura a un enfermo llevado por la comunidad por la fe (2, 5). Pero rechaza todo signo a los fariseos incrédulos (8, 11-12) y no hace milagros donde no hay fe.

El rechazo de la fe aparece más a menudo en la segunda fase del ministerio de Jesús. No es raro acusar hoy a los cristianos: "No dan ya bastantes retiros ni enseñanza religiosa.
Pero cuando Jesús en persona daba la misma enseñanza en su propio medio rural de antes, estaba lejos de convencer a todo el mundo.

(1) En san Marcos, el centurión romano reconocerá al Mesías en el último fracaso de la muerte en crus (15, 39).

(2) Se lee en Jeremías 12, 6: "Incluso tus hermanos, los de la casa de tu padre te traicionarán." En Zacarías 13, 3-6: "Mientras que profetice, su padre y su madre lo traspasarán." En el libro del Éxodo 2, 14, es ante todo un hebreo el que se opone a la autoridad y misión de Moisés.
(3) La imagen sugerida por el verbo *skandalizô* es la de quebrantar o sacudir una estructura, una persona, una casa, para derribarla.

XV Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

"Los envía de dos en dos"

Tras el fracaso de Nazaret, en medio de los suyos, Jesús se pone en ruta y envía a los doce delante de él para preparar la siguiente misión. Se discierne ya su proyecto de establecer un nuevo pueblo de Israel, la nueva familia de Dios fundada sobre los apóstoles.

Desde la primera llamada, estas últimas tienen dos funciones: "Estableció a los Doce para que estén con él y para enviarlos(1) a predicar con el poder de expulsar demonios." La unión íntima con él y el envío serán sus razones de ser. San Marcos explica ahora que esta misión los llevará eventualmente a la incomprensión, al rechazo, e incluso a la muerte.

Lo dice en medio de una inclusión.(2) Hay que observar que el próximo domingo retomaremos este tema en el versículo 30, después de haber omitido una de las mejores narraciones de san Marcos: la historia de la hija de Herodías, Herodes y Juan Bautista, que concluye con la muerte violenta. La misión de los doce se compara a la de Juan Bautista: en el peligro de su vida aprenderán a su vez el camino del Señor. En la lectura privada, hay que releer esta "inclusión" que da el sentido del evangelio de hoy y del próximo domingo.

Lo que choca en esta narración son las pocas recomendaciones de Jesús sobre el contenido doctrinal de su misión. San Marcos prefiere una vez más la parábola en acción, en vivo, en directo. Antes del telégrafo y el teléfono, la gran calidad del mensajero era su ligereza, su rapidez. Jesús no exige aquí a los doce que hagan pasar la riqueza a un segundo plano: eso vendrá más tarde. Subraya más bien la venida inminente del Reino y la urgencia de preparar sin tardar el camino del Señor.

El fracaso de Nazaret marca un vuelco en la vida del Mesías. En los cinco primeros capítulos, multitudes numerosas se ponía a su lado y lo escuchaban con gusto. Era el curandero que expulsaba espíritus impuros y libraba a los heridos de la vida. Ahora quiere establecer el Reino de Dios, cuyos signos han sido mucho más populares que las exigencias.

En san Marcos, los apóstoles se encargan de dar luz a los signos del Reino: "Expulsaban muchos demonios, ungían a muchos enfermos y los curaban."

En nuestra proclamación de la Palabra, la preocupación de los pobres y marginados será el signo de su Reino. Este signo será visible en el servicio al humilde, gratuito y fraterno.

(1) Marcos 3, 13. Envío, apóstol y misión vienen de la misma palabra: *apostellô* significa enviar y misión.
(2) La inclusión es un procedimiento literario propio de san Marcos. Consiste en explicar una narración incluyendo otra narración.

XVI Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

"Se compadeció de ellos"

En las comunidades en las que se puede hacer, está bien unir la narración de la muerte de Juan Bautista al evangelio de hoy. El domingo último, en efecto, Jesús envió a los doce a curar enfermos y a proclamar "*que era preciso convertirse."* Hemos aprendido por una inclusión,(1) que su misión puede conducirlos al destino de Juan Bautista.

Pero la primera experiencia ha sido feliz si se considera la multitud que nos los deja. Jesús mismo, al inicio de su ministerio, debía retirarse a un lugar para orar y descansar (Marcos 1, 35 y 45). En este día de evaluación, buscan un tiempo de soledad y de descanso. Sin embargo la multitud los sigue y el evangelio de hoy abre una nueva sección que incluirá, entre las dos distribuciones del pan, una serie de nuevos milagros, signos del Reino.

A la vista de la multitud, Jesús se conmueve en sus entrañas. Detengámonos en esta palabra que refleja un sentimiento intenso(2) y muy íntimo en Jesús, distinto de la piedad de la que se habla en 5, 19. En el primer sentido, *splagkhna* designa las principales vísceras: el corazón, el pulmón, el hígado y el útero de la madre; y en fin el corazón y el alma como sedes de los afectos.

Así, el verbo *splagkhnizomai* significa ser impactado en loas entrañas, ser conmovido por la piedad y la compasión íntima.
Jesús se conmueve ante la multitud como ovejas sin pastor. La doble multiplicación de los panes que seguirá no se dirige a multiplicar el pan ni a compartirlo como remedio para los hambrientos. El evangelio habla claramente del afecto de Jesús por el pueblo de Dios y su papel de reunirlo en torno al don de su vida. Nadie está excluido del corazón de Jesús y el contexto, en la doble multiplicación de los panes que tendrá lugar entre los judíos (6, 30-44) y luego entre los paganos (8, 1-9), es netamente eucarística.

Jesús, a la vista da la multitud, " se conmovió porque estaban como ovejas sin pastor*."* Esta frase introduce en san Marcos la primera distribución del pan. Leeremos a partir de la semana próxima, el largo discurso sobre el Pan de vida, en el capítulo 6 de san Juan.

(1) Sobre el sentido de la inclusión, ver nota 2 del último domingo.
(2) Notar la variedad y la fuerza de los sentimientos atribuidos a Jesús. En 3, 5, mira la asistencia con cólera (*met' orgès*) y ante el rechazo de los niños, en 10, 14, se enfada (*aganakteô*). Se extraña de la falta de fe de sus discípulos (6, 6); admira la generosidad de la viuda (12, 43-44). En el Huerto de los Olivos, está triste por morir y se indigna de la manera de cómo le arrestan.

XVII Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

Jesús distribuye el pan a la multitud

Algunos biblistas prefieren hablar hoy de una "distribución" de panes puesto que el acento no se pone en la "multiplicación", y nadie se extraña si los panes que se distribuyen no son del milagro a 5000 hombres.(1) "*Jesús tomó los panes, y después de haber dado gracias, se los distribuyó."*

Por otra parte, el fin de nuestra historia nos enseña que esta multitud ávida de milagros no tiene fe. El contexto sin embargo es netamente eucarístico. Se había puesto para oír su palabra y después se ha asistido a los signos que realizaba. La acción se desarrolla un poco antes de Pascua, lo que subraya las ganas de que hiciera un milagro, o el signo de hoy, el acontecimiento central de la fe cristiana. Pero será en la Cena donde Jesús pronuncie las palabras de la Nueva Alianza: "Esto es mi cuerpo*."*

La situación se presenta inicialmente como una necesidad elemental de alimento, una necesidad ordinaria: "¿Dónde podemos comprar pan para tanta gente*?"* pregunta Jesús. Y el texto vuelve sobre la necesidad física en un diálogo con Felipe y Andrés, que insisten sobre la grandeza del problema.
Pero hay un niño en cuyas manos está la solución: "Hay un chico(2) *que tiene cinco panes y dos peces."*

L mención de los panes en contexto de hambre nos hace pensar enseguida en la primera lectura. Así la acción de Jesús reproduce ante todo un milagro de uno de los más prestigiosos profetas del pasado: en una situación equivalente, Eliseo había distribuido 20 panes a 100 hombres. " Comieron y sobró según la palabra del Señor*."* Por su parte, los hebreos comieron el maná durante su estancia en el desierto. Esto nos hace pensar también en el Pan del cielo del que trataremos en los próximos domingos. Más tarde, volveremos al evangelio de san Marcos.

Las dos llamadas de Moisés y Eliseo bastan para que la multitud identifique el Mesías: "Es el Gran Profeta que viene al mundo*."* No se equivoca, pero con el humor que le es propio, san Juan nos revela que la gente ha entendido mal: el Pan de vida que Jesús quiere darles supera infinitamente

sus aspiraciones políticas y terrenas.

(1) Es uno de los textos raros en que el evangelio habla de hombres, *andres,* en el sentido estrictamente masculino. Lo más normal es encontrar *anthropos,* que incluye al hombre y a la mujer.
(2) *Paidarion,* en el texto, es un diminutivo: es un chico o quizá un joven esclavo.

XVIII Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

"Yo soy el Pan de vida"

Para encontrar a Jesús, una multitud de 5000 hombres debe ir a la búsqueda por la otra orilla. Y por casualidad, las barcas estaban a allí a su disposición. "Entonces la gente tomó las barcas" e hizo la travesía.(1) Se recuerda que el domingo último toda la multitud quiso hacerlo rey.

Jesús se adapta a los campesinos galileos. En el borde del pozo, habló del agua, sed y de una fuente que salta hasta la vida eterna. En este lugar desértico, les habla de los símbolos diarios: el pan y el hambre. ¿De qué tienen hambre si hoy salieran cinco mil hombres en sus búsqueda?

El diagnóstico de Jesús es muy sencillo: lo que esperan no es el reino de Dios ni el discernimiento de los de los signos de los que hacen o forman su fe. Buscan simplemente ventajas materiales. Pero si da o hace signos desconcertantes o exigentes, lo dejarán aparte como se verá al final del discurso del Pan de vida al final.

Lejos de estar de acuerdo con los filósofos antiguos, Jesús no pide suprimir nuestros deseos, sino al contrario, quiere ampliarlos. Parece decirnos: "No os contentéis con un poco de vida cómoda en vuestro planeta, id más bien y desead la vida eterna." Y busca estimular en cada persona aspiraciones y deseos mucho más elevados.

"*No trabajad por el alimento que perece."* Y si se le pregunta: "¿Qué hay que hacer por las obras de Dios?" él responde: "*La obra de Dios es que creáis en el que Dios ha enviado."* Es el fin del cuarto evangelio.

San Juan introduce una comparación sacada de la primera lectura: "En el desierto nuestros padres comieron el maná..." Este procedimiento era muy conocido por los rabinos judíos de su época.(2) El maná, o el nuevo Pan del cielo, es el mismo Jesús. Se revela una vez más bajo el nombre Yo Soy, pues en el Éxodo es Dios mismo quien aplacó el hambre y la sed de su Pueblo.(3)

(1) Este discurso del Pan de vida no está hecho por notas estenografiadas. La puesta en escena, las palabras de Jesús y las llamadas bíblicas

mantienen o siguen un estilo literario. Por otra parte, no hay ninguna duda de que la enseñanza central nos viene del mismo Jesús.
(2) Un *midrash,* es una llamada seguida de una actualización de la palabra en la Escritura. Se hallan algunos ejemplos en los dos primeros capítulos de san Mateo.
(3) Éxodo 16 y 17. Ver también Amós 8, 11: "el hambre y la sed de oír la Palabra de Dios*."* Ver también Jeremías 15, 16: "Cuando tus palabras llegaban a mí, las devoraba*; tu palabra es mi delicia y la alegría de mi corazón."*

XIX Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

Palabra y el pan

El Concilio Vaticano Ii insistió algunas veces en las dos mesas de la palabra y del pan: "*La Iglesia no cesa, de la mesa de la Palabra de Dios como de la del Cuerpo de Cristo, de tomar el pan de vida y presentarlo a los fieles."*(1) A menudo en las Escrituras el pan representa el alimento espiritual: es la Sabiduría con la que Dios colma a quienes lo buscan.(2)

Al decir: " Yo Soy el Pan de vida", Jesús da a estas palabras un sentido nuevo y definitivo. En san Juan, el Mesías es consciente de encarnar la Sabiduría: él es el pan de la inteligencia y el agua de la sabiduría de la que habla el Eclesiástico (15, 1-3): "El que teme al Señor y se alimenta de su palabra, recibe la Sabiduría*. Viene delante de él como una madre, lo alimenta con el pan de la inteligencia, le da de beber el agua de la Sabiduría."*

Jesús es pues la Sabiduría de Dios dado en alimento al pueblo de la Nueva Alianza. Sólo él puede satisfacer el hambre y la sed de las que habla el profeta Amos (8, 11): "Vendrán días en que enviaré el hambre al país, no un hambre de pan, sino de escuchar la palabra de Yahvé*."*

Así, el Concilio Vaticano II nos lleva a mirar la liturgia de la Palabra de Dios no sólo como una simple preparación al acto esencial de la consagración y de la comunión, sino algo tan importante como la liturgia eucarística. Nos alimentamos tanto por la escucha de la Palabra de las Escrituras como por el sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Está claro desde el Antiguo Testamento que la sola Sabiduría de Dios lleva a la vida verdadera. Jesús se da hoy como el "pan vivo" frente al cual la muerte física es un simple paso en la marcha hacia la verdadera vida.

En suma, Jesús nos da su vida de dos modos interrelacionados: por su

palabra proclamada y acogida en la asamblea del pueblo de Dios, y por su Cuerpo y su Sangre recibidos en la mesa de la comida eucarística. Al recibirlo hoy en esta doble presencia, saborearemos las palabras del salmo de esta mañana: "*Gustad y ved qué bueno es el Señor."*

(1) La Revelación divina, no 21. La misma expresión aparece varias veces.
(2) Jesús mismo cita una de estas palabras en san Mateo 4, 4: "El hombre no vive sólo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Deuteronomio 8, 3). Sobre el tema de la Sabiduría, con la que Juan identifica al Mesías, ver sobre todo Proverbios 8, 22-31 y 9, 5.

XX Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

"¿Cómo puede dar su carne para comer?"

El sexto capítulo de san Juan marca un punto en la vida de Jesús. Escribirá un poco después: "A partir de este momento, muchos discípulos se fueron y dejaron de seguirle*."*

Lo que precipita su defección es la enseñanza según la cual Jesús es el "el pan vivo bajado del cielo*."* Sus auditores sabían todo del pan bajado del cielo: era el maná en el desierto, el pan dado como alimento pero que no era inmortal. Jesús afirma: "Yo Soy el pan vivo, que ha bajado del cielo*: si alguno come de este pan, vivirá para siempre."* Y añade: "El pan que daré, es mi carne para la vida del mundo*."* ¿Cómo puede un hombre dar su carne de comer y tomarlo en serio?

Pero ya lo hemos dicho ante una cuestión u objeción: Jesús no se echa atrás. Añade que además de comer su carne, sus discípulos deberán ahora beber su sangre. Nos es preciso recordar que, en la antigua ley, incluso la carne de un animal no podía consumirse si no era sin sangre.(1) Jesús dice sin embargo: "El que come (2) *mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna."*

Esta insistencia en el evangelio de Juan nos lleva a comprender por qué muchos de sus discípulos se retiraron y dejaron de seguirle. Después de más de 2000 años, está bien volver a dar a las palabras de Jesús su fuerza inicial. En ellas se encuentra el sentido de la Eucaristía en la que proclamamos la muerte del Señor hasta que venga (1 Corintios 11, 26).

Observemos además que, en su narración de la cena, san Juan pasa directamente del lavatorio de los pies a la salida del traidor en la noche. No sabemos con certeza en qué momento Jesús pronunció estas palabras, pero nos es imposible leerlas sin hacer una referencia a la Eucaristía.

La cuestión de los oponentes de Jesús queda sin respuesta fuera de la fe: si

es un hombre como los otros, no puede dar de comer su propia carne. Pero es el Enviado y el Hijo de Dios, y entonces somos partícipes de su naturaleza divina al recibir el pan del cielo. Así se puede decir: "El que come de este pan vira para siempre*."*

(1) Levítico 17, 10-14. Esta prescripción era observada generalmente por los judíos.
(2) Subrayar que el texto griego emplea aquí una imagen muy fuerte: el verbo *trôgô,* que quiere decir alimentarse con avidez al modo de los animales, corresponde al verbo *fressen* en alemán.

XXI Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

"¿A quién iremos?"

Esta palabra de Pedro no quiere decir que hubiera entendido el discurso sobre el pan de vida, y mucho menos el don del Cuerpo y de la sangre de Cristo para la vida del mundo. Pero en el texto de Juan, está dispuesto a poner toda su confianza en Jesús por la fe, y luego comprometer toda su vida por El.

Sean cuales sean las instrucciones y exigencias del Mesías, Pedro reconoce haber tejido con él vínculos que nadie podría arrancar. Estamos aquí en el corazón de la fe, en una relación personal sólidamente establecida en la confianza.

El desafío lanzado por Jesús a sus discípulos es el de un compromiso incondicional. Para muchos es lo que hay de más difícil en toda forma de compromiso humano: la fidelidad de por vida.

Ante esta perspectiva, muchos desisten: quieren mantener sus opciones abiertas. Se sabe cómo los novios, en la víspera de su matrimonio, se dan cuenta de la amplitud del don que se dan el uno a la otra para toda la vida en días felices y otros no tanto."(1)

Sucede lo mismo con la profesión perpetua o con la ordenación sacerdotal: es el don sin retorno de su vida en la fe y en la confianza.

De hecho, muchos esposos y esposas que han conocido un fracaso, buscará después vivir un verdadero matrimonio, encontrando la felicidad en la fidelidad. En cuanto a los que rechazan toda forma de compromiso, encuentran muchas más dificultades.

San Pedro elige hoy seguir fielmente el camino de Cristo. Se da cuenta que ninguna otra opción le puede dar la felicidad, ni el sentido, ni la alegría, ni el poder que le viene de Dios. Como san Pablo, sabe que su opción es la

mejor; sabe en quién ha puesto su fe.(2)

Aquí, Jesús nos lanza el mismo desafío que Josué lanzó antes al pueblo de Israel: "Elegid hoy a quién queréis servir." Felices los y las que puedan responderle: "*Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna."*

(1) Las fórmulas del matrimonio cristiano varían según las lenguas, pero el sentido es siempre el mismo.
(2) Ver 2 Timoteo 1, 12: "Pues sé en quién he puesto mi fe*."*

XXII Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

Lo que hace impuro viene del interior

Volvemos al Evangelio de Marcos, que leeremos ahora hasta el Adviento.(1) En respuesta a una objeción de los escribas llegados de Jerusalén,(2) Jesús explica su visión de la teología moral.

Los historiadores nos dicen que los Galileos tenían frecuentes contactos con los mercaderes y los extranjeros y tenía, por tanto, el espíritu más abierto que los fariseos de Jerusalén, educados en el corazón del judaísmo. Algunos hablaban griego, lo que los acerca a cristianos de Roma, salidos la mayor parte del mundo pagano. No es extraño ver a Jesús y a sus discípulos adoptar una visión mucho más universal que los "escribas de Jerusalén".

Subrayemos una divergencia de traducción. Se lee en francés que "a la vuelta del mercado, no comen antes de lavarse*."* En el leccionario inglés: "no comen nada del mercado a no ser que se laven*."*(3)

Jesús, que irá ahora hacia los paganos (Marcos 7, 24 — 8, 21), se opone a que sus discípulos se sometan a estos ritos. Para él, la impureza no viene de los alimentos: "sino de lo que sale del hombre, eso es lo que lo hace impuro*."*

Llama ante todo la atención sobre algunas tradiciones fariseas odiosas: versículos omitidos por el leccionario muestran cómo una costumbre, le *corbane* (ofrenda sagrada), anula el mandamiento de Dios.

Leemos luego el solo catálogo de los pecados que nos viene de Cristo. En griego, los seis primeros están en plural y los otros seis en singular, lo que facilitaba la memorización. Jesús indica en el catálogo 12 faltas clasificadas en cuatro grupos de tres, que se aplican todas al amor del prójimo: mala conducta, ladrones, asesinos; adúlteros, codiciosos, malvados; fraude, engaño, envidia; difamación, orgullo y desmedida. Ninguna costumbre nacional ni ninguna tradición heredada de los antepasados puede superar esta Ley de Cristo que todo ser consciente reconocerá en el fondo de su

corazón. Jesús nos propone una pureza moral que superar en mucho a los rituales de los frutos y de las legumbres.

(1) Se podrá seguir cada imagen de la narración en el evangelio que palabra a palabra precisa el texto griego original.
(2) Los escribas "llegados de Jerusalén" son a veces de los saduceos, muy hostiles a Jesús, como todo lo que viene de Jerusalén. Pero como los saduceos rechazaban toda tradición a la Ley de Moisés , hay que pensar sin duda en el conflicto continuo entre fariseos y cristianos.
(3) En griego: "a menos que se laven*."* ¿Cómo identificar aquí el sujeto del verbo pasivo? El evangelista habla o de hombres que debían purificarse, o de alimentos que se debían lavar cuando llegaban del mercado.

XXIII Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

Effata, que significa "Levántate"

Ante la incomprensión de la multitud y de la gente de Nazaret en particular, ante la hostilidad de los escribas venidos de Jerusalén, en el corazón mismo del judaísmo, Jesús abandona su país (región) y franquea las fronteras hacia los pueblos vecinos. Con inteligencia y vivacidad, una Sirofenicia dio a conocer enseguida al Mesías. Recibió de Jesús la curación de su hija por la fe que tenía.

Jesús deja ahora la región de Tiro, remontando hasta Sidón, después desciende hasta el territorio de la Decápolis. Habiendo recorrido más de 100 kilómetros, se encuentra en presencia de las mismas aspiraciones y de las mismas necesidades que en el seno de su pueblo. Inaugura lo que los teólogos del Vaticano II llamaban "misión a las gentes", es decir, a todas las naciones de la tierra.

Se le presenta un sordomudo y lo lleva aparte, lejos de la multitud. Jesús huye cada vez más de las miradas indiscretas; se esconde, y hasta el fin, intentará en vano preguntar el secreto. La obra que cumple es la del Padre, y la gran multitud tiene dificultad en reconocerlo.

"Con los ojos levantado al cielo, dijo(1)*: Effata."* San Marcos nos describe la escena y es uno de los instantes raros en los que se ve claramente un gesto de curación de Jesús. Con la oración aparte, la acción se parece a la de los curanderos antiguos. Su ciencia atribuía propiedades curativas a la salivas(2) y el hecho de meter el dedo en los oídos era todavía un gesto de curación. Así las intervenciones de Jesús son primeramente físicas, como eran las del hermano Andrés, pues el ser humano no tiene nada de un cerebro ambulante.(3)

Pero sobre todo, Jesús cura por el poder de Dios y lo que se traduce por "ábrete o levántate" es un pasivo en el texto: "Sé abierta..." por la fuerza

de Dios que restaura hoy su creación. La ceguera, como sordera y la mudez, ilustran nuestra condición humana ante Dios. San Marcos repite varias veces que los discípulos están sordos y mudos, lentos en creer y no comprenden nada.(4)

A través de las curaciones aportadas por Jesús, una nueva creación está naciendo. Un hombre nuevo se re-crea, salido del mundo pagano, aquel mismo de donde viene la comunidad creyente para la que escribía san Marcos.

(1) El verbo *stenazô* expresa más que un simple suspiro; es un gemido largo y audible.
(2) Llevamos espontáneamente en la boca un suspiro o gemido.
(3) Se habla en inglés de acciones "holísticas", es decir que comprometen a todo el ser.
(4) Por ejemplo, Marcos 6, 52; 7, 18; 8, 18.

XXIV TO-B (14 septiembre: La Cruz gloriosa)

Felipe Santos, SDB

La cruz nos revela quién es Dios

La fiesta de hoy subraya el aspecto glorioso de la cruz, como el himno latino del Viernes Santo: "Los estandartes del rey avanzan*...Oh árbol bello resplandeciente, adornado con púrpura, único árbol digno de tocar miembros tan santos...*"(1) De salida, la cruz no era para los griego nada más que un suplicio bárbaro y despreciable; para los romanos era un castigo de los esclavos y para los judíos, un signo de maldición divina. Será con san Pablo, la sabiduría de Dios" (1 Corintios 1, 23) después en el Evangelio de san Juan, la manifestación misma de la gloria del crucificado.(2)

Celebramos en la cruz el acto supremo del amor de Dios, que llamamos con razón un "amor loco", la revelación más admirable de la Trinidad. En efecto, es eternamente natural, en el sen de la Trinidad, dar sin límite: Dios ama y se da; el Hijo, que es Dios, ama y da su vida sin reserva. Es lo que Juan nos explica hoy: "*Dios amó tanto al mundo que le entregó a su Hijo unigénito: así toda persona que crea en él no perecerá, sino que tendrá la vida eterna.*"

Durante 70 años, san Juan meditó sobre la cruz. Siguiendo un procedimiento clásico en la antigüedad, pone sus reflexiones en los labios mismos de Jesús y sitúa su discurso en una atmósfera bañada de misterio. Nicodemo, un fariseo, notable y doctor de la Ley, lo interrogó de tú a tú en la noche, para descubrir toda la verdad.

Por un juego de palabras griegas,(3) Jesús le dice, en un primer momento,

que será elevado de la tierra al mismo tiempo que exaltado a la gloria. Le revela además que su muerte en cruz re -actualizará el texto profético del libro de los Números (21, 6-9): " Lo mismo que la serpiente de bronce fue elevada por Moisés en el desierto*, así lo será el Hijo del hombre.."*

Muerte en cruz y resucitado, subido al cielo y exaltado a la derecha del Padre, el Mesías nos abre las puertas del Reino. Pero como lo explicaban ya los rabinos judíos, la acción de la serpiente de bronce no era mágica. Sólo por la fe tendremos parte en la vida misma de Dios.

(1) El himno *Vexilla regis* fue compuesto en el 568 por Venance Fortunat, futuro obispo de Tours.
(2) Este evangelio se ha leído y comentado en el 4º domingo de Cuaresma.
(3) *Upsoô* en griego, como *exaltare* en latín, quiere decir a la vez elevar (de la tierra) y exaltar en el sentido de elevar a la gloria.

XXV Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

¿Cuál será el más grande?

El segundo anuncio de la Pasión encuentra a los discípulos muy lejos de las ideas de su Maestro y san Marcos lo subraya: Jesús "atraviesa Galilea" de vuelta de Cesarea de Felipe. Marcha pues a Jerusalén en donde será entregado",(1) es decir donde Dios lo entregará por amor, mientras que los discípulos están todavía buscando los mejores puestos en un reino humano a su medida.

San Marcos insiste: "Tenían miedo de preguntarle*."* En realidad, tenían miedo de comprender. Y sui Jesús les plantea una cuestión, se callan pues cuentan mucho con la implantación de un reino que les asegure algunos años una buena vida en la tierra. En esta perspectiva, ¿qué otra ventaja verían ser cristianos?

E contraste de la cruz y la codicia, entre la ley del amor y la del provecho personal, toca su cima. Jesús toma a un niño, lo abraza(2) y lo propone como el antídoto a su sed de dominio. El niño representa aquí al pobre por excelencia, frágil y sin defensa. Pero la grandeza del cristiano se medirá justamente por la calidad de servicios hechos a los pequeños. La imagen que viene a la mente es la que nos proponía san Juan la tarde del lavatorio de los pies. Ante la voluntad de poder, el evangelio opone la imagen de Jesús acariciando y apretando las manos de un niño.

Ya es reconocido como Mesías (Marcos 8, 29) pero el día de la Ascensión, sus discípulos le preguntarán otra vez: "*Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer la realeza en Israel?*" (Hechos de los Apóstoles 1, 6) San Marcos está lejos de embellecer la imagen de los discípulos: son seres a la vez ambiciosos y frágiles, como cada uno y cada una de nosotros. Jesús irá sin

embargo hasta confiarles las llaves de su reino.

La dificultad de ser discípulos es uno de los temas favoritos de san Marcos. En la comunidad en la que escribe — sin duda la de Roma, estaba en crisis — explica la falta de inteligencia y muchas defecciones entre los creyentes comparándolos con los primeros discípulos de Jesús.

(1) Este tema de "ser entregado" en pasivo — y de acuerdo con la voluntad de Dios —se repite a menudo en san Pablo: "No ha rechazado a su propio Hijo, lo entregó por nosotros." Romanos 8, 32.
(2) Por fidelidad a las imágenes del film propuestas por san Marcos, retengamos que el niño se designa aquí por el diminutivo *paidion*: es un niño de dos o tres años. Por otra parte, el verbo *agkalizomai* no designa un beso en los labios, sino el gesto de dar un apretón de manos. Subrayemos que los niños no tenían el carácter precioso que se les da hoy. El Antiguo Testamento no mencionaba a los niños — Moisés, Samuel, Daniel — nada más que en razón de su papel futuro.

XXVI Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

Expulsa los demonios en tu nombre

Sabemos por la literatura antigua que expulsar los espíritus impuros,(1) en los judíos como en los paganos, era una práctica corriente.(2) Una veintena de versículos más arriba, los mismos discípulos buscaron hacerlo en ausencia de Jesús, después de la Transfiguración. Pero sin éxito.(3) Ahora bien, he aquí que un exorcista extranjero prueba suerte y acierta.

San Marcos, al que le gusta subrayar los reveses de los discípulos — él instruye a su comunidad — no deja de citar la intervención de san Juan: "*Nosotros hemos querido impedirlo, pues no es de los que nos siguen.*"(4)

En su respuesta, Jesús explica una vez más que nadie detenta el monopolio del Reino. Nadie está excluido a que salga, sino aquellos y aquellas que rechazan entrar en él se excluyen ellos mismos. Por su parte, el curandero extranjero toma parte en su manera de ser y de hacer de libertador de Israel. Si su acción pone en evidencia el hecho de que el proyecto y la fuerza de Dios habitan en Jesús, ¿quién deberá impedirlo?

Fuera de nuestras iglesias y organizaciones, el espíritu sopla, imprevisible y libre como el viento.(5) Ya en tiempos de Moisés, el mismo espíritu se extendió con profusión fuera del grupo reconocido. Y Moisés dijo a Josué la frase célebre: "*Ah! Si el Señor pudiera poner su espíritu sobre ellos, para hacer de todo su pueblo un pueblo de profetas!*" (Números 11, 29)

La consecuencia del texto de hoy es disparate y merecería desarrollos más

largos. Retengamos la imagen del vaso de agua, el simple gesto que habla de la entrega y del amor.
En cuanto a las imágenes extremadamente poderosas de cortarse la mano o el pie, o de arrancarse el ojo antes de entrar en el Infierno, subrayan todas la importancia del Reino. Incluso nuestros miembros y nuestros órganos más preciosos no son nada en comparación con el gran proyecto de Dios, un proyecto que parecerá cada vez más misterioso a los discípulos en la medida que se acerquen a Jerusalén.

(1) Ver en la página siguiente, nota 2: *pneuma* quiere decir a la vez soplo y viento. San Marcos habla de espíritus impuros. La apelación de malos espíritus traiciona el sentido de la palabra griega, añadiendo a ella una nota de maldad.
(2) La historia de Simón el mago, en Hechos de los apóstoles 8, 9-24, es un ejemplo.
(3) No han podido curar al hijo epiléptico, en Marcos 9, 18.
(4) El verbo seguir no existe ni en hebreo ni en griego. *Akoloutheô* es un verbo de acompañamiento seguido de dativo; imagen a retener es la de acompañar, estar con, marchar con, y no en el seguimiento de alguien. Por otra parte, san Marcos escoge la expresión: ir detrás, o en el seguimiento de Jesús (1, 20).
(5) Juan 3, 8. — Jesús decía a Nicodemo: "El viento (o espíritu: *pneuma*) sopla donde quiere."

XXVII Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

La cuestión del divorcio(1)

Moisés dio a los hijos de Israel esta ley: "Cuando un hombre haya tomado a una mujer y cohabitado con ella*; si ella deja de agradarle porque ha notado en ella algo inconveniente, le escribirá un libelo de divorcio, le dará la mano y la enviará su casa."*(2)

¿Pero qué es algo inconveniente? Según Rabbi Shammai, se trataba de una falta grave, como el adulterio. Para la escuela de Rabbi Hillel, menos rigurosa, todo servía de pretexto para el divorcio, como...haber dejado quemar una comida.(3) Se ve bien: todo lo que es legal no es forzosamente moral. He ahí la trampa tendida a Jesús de Nazaret. ¿Llevará la contra a Moisés? Sea cual sea su respuesta, perderá sin duda un buen número de sus discípulos.

Los fariseos, que eran generalmente rigoristas, eligieron insistir aquí en la libertad de elección, con el fin evidente de desacreditar a Jesús. Subrayemos además que san Marcos escribe en Roma, y la ley romana permitía también a la mujer el divorcio.

Esto nos ayuda a entender la enseñanza de Cristo, trascrito en este contexto. Pide la misma fidelidad en dos frases, una en masculino y otra en femenino.

Su respuesta se apoya en el proyecto inicial del Creador. Parece claro que Moisés, como el primer educador del pueblo de Dios, hubiera retenido en buena parte el derecho consutuedinario de los pueblos de los alrededores; la ley del talión, que el Antiguo Testamento repite tres veces,(4) es un buen ejemplo. Jesús enseña, por su parte, el perdón sin condición, lo que a muchos discípulos les cuesta aceptar.

Explica que la ley de Moisés que facilitaba el divorcio era debida a nuestra dureza de corazón. La palabra griega que emplea es una bella imagen bíblica: la *sclérocardia.* Nos es más fácil juzgar que amar con un corazón lejano del de Dios. Pues según el proyecto inicial — la primera lectura lo recuerda — somos creados hombre y mujer, a la imagen de Dios, para amar. Y puesto que estamos destinados a vivir eternamente en la intimidad del mismo Dios, también a vivir ya de un amor fiel y atento como el suyo.

(1) Recordemos ante todo que si un vaso precioso se rompe, se hace trozos; que la persona humana es mucho más preciosa; y Cristo acoge con afecto a las y a los que han vivido un fracaso doloroso.
(2) Deuteronomio 24, 1. — En la traducción del Grand Rabbin Zadoc Khan.
(3) Hillel el Antiguo presidió el Sanedrín del año 10 antes de Cristo al año 10 después de Cristo. Tuvo a Rabbi Shammaï por colega y adversario. Se encuentran opiniones divergentes de sus escuelas en la *Mishna,* una colección de ley oral y de discusiones legales completas hacia el 210 de la era, que son la base del Talmud.
(4) Es la ley de la moderación en las represalias. Éxodo 21, 24; Levítico 24, 20; Deuteronomio 19, 21.

XXVIII Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

Era una persona muy rica...

El domingo anterior, san Marcos habló del divorcio en masculino y femenino. Como un cineasta muy consciente de sus imágenes, adopta aquí un lenguaje inclusivo: *eis,* alguien.(1) Esta persona representa a todo ser humano. Lo podemos llamar Juan, Silvia.... Puesto que reconoce en Jesús al Mesías e Hijo de Dios, ella se prosterna(2) ante él "Buen Maestro,(3)

¿qué debo hacer para tener en herencia la vida eterna?"

Aquí como en el texto (Marcos 7, 21-22), Jesús sólo retiene de los mandamientos el que se refiere a las relaciones humanas: en la atención a los demás es donde se ejerce el amor de Dios. Esta persona que ha reconocido al Mesías ha logrado observar todo perfectamente desde su

juventud. Jesús se fija en ella y la ama. "¿Quieres la perfección*? Vende cuanto tienes*(4) y ven conmigo*."* Citando esta frase, se ha hablado a menudo de un estado de perfección. ¿Pero es también una llamada a la vida consagrada?

En el sermón de la montaña, Jesús propone la misma perfección a todos los discípulos: "*Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto."*(5) Lo que pide es nada menos que imposible. El evangelista piensa sin duda en el Génesis 18, 14: "¿Hay algo más maravilloso para Yahvé*?*"

"Luego, ven y sígueme*."* La imagen es difícil de captar. Al examinar el texto inicial, se ve el movimiento como en un film, tal como lo describe san Marcos. Si era marchar detrás de Cristo o seguirlo, haría falta imaginar ante nosotros, indicando el camino. Esta imagen se encuentra por otra parte en el evangelio. Pero no es la de hoy.

Lo que este leccionario ha traducido por "ven" es un verbo de incitación que quiere decir: ¡Vamos! Por otra parte, *akolouthéô* es un verbo de acompañamiento que se traduciría mejor por: "ven conmigo"(6) Esta invitación está en el corazón del evangelio; se dirige a toda persona que quiere ser discípulo de Jesús.

(1) San Marcos escribe para los cristianos de Roma, no judíos que hablan el griego en su mayoría. San Mateo, que escribe más tarde en un medio judío patriarcal, interpretará la palabra *eis* (alguien) por *neaniskos,* lo que constituye la historia del joven rico.
(2) *Gonupeteô,* caer de rodillas y en particular *proskuneô,* significan a la vez adorar y prosternarse. Ver Mateo 4, 9-10. Por otra parte, el título de Mesías y de Hijo de Dios se sobreentiende en el evangelio según san Marcos. Releer en particular 1, 1 ; 8, 29 y 15, 39.
(3) Tenemos aquí la palabra *didaskale,* que quiere decir enseñar, y no *kyrie,* que significa maestro en el sentido de Señor.

(4) Jesús no condena la riqueza. Por vía de comparación, la pone en segundo lugar. Ver también Lucas 14, 26: "odiar a su padre, su madre, su vida*...*" y el comentario del domingo 23 del ciclo C.
(5) Mateo 5, 48. Se lee igualmente en Lucas 6,36: "*Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso."*
(6) Sobre el sentido del verbo *akolouthéô,* ver la nota 4, del domingo 26.

XXIX Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

Resérvanos los primeros puestos

Al insistir sobre la ambición personal de los apóstoles Santiago y Juan, san

Marcos explica su comunidad la dificultad de ser discípulo. En los versículos que preceden, Jesús acaba de anunciar su Pasión por tercera vez: "El Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes*... lo condenará a muerte... lo flagelarán y darán muerte."*

Incluso los hijos del Zebedeo no han entendido todavía. Y si sus compañeros se indigna, es porque tienen la misma ambición. En el momento en que san Marcos escribe este evangelio, para reconfortar a los miembros de su comunidad en tiempos de crisis,(1) todos están viendo hasta qué punto los discípulos más cercanos a Jesús, se habían equivocado en sus sueños de grandeza mesiánica.
Reclamaban, sin saberlo, los, primeros puestos.. a la derecha e izquierda del crucificado. Después de la muerte violenta de los santos Pedro y Pablo, bajo Nerón, los cristianos se dieron cuenta de que marchaban bien por las huellas del Señor. Igual que Santiago y Juan.

Los Hechos de los Apóstoles (12, 2) cuentan que Herodes Agripa "mató *a Santiago, hermano de Juan, decapitándolo."* Por otra parte, los historiadores precisan que Agripa murió en el año 44 de nuestra era(ver Hechos de los Apóstoles 12, 23), lo que indica con una cierta precisión el año de la muerte de Santiago.

En cuanto al discípulo que Jesús amaba, una tradición antigua fundada en el Apocalipsis2) sostiene que fue condenado a trabajos forzados en las canteras de la isla de Patmos por ser agitador de los cristianos, es decir por sus actividades apostólicas en las siete ciudades cercanas de Efeso. Fue también bajo el imperio de Nerón.

La narración de san Marcos pone en evidencia el ardor admirable de los dos jóvenes Boanerges, generosos y llenos de entusiasmo. Irán hasta el fin por seguir a Jesús — que representa el destino del Mesías.(3) Los primeros lectores de san Marcos, nuevamente convertidos, se comprometen juntos en el mismo camino, tomaron parte en el bautismo y bebieron la misma copa en el transcurso de la eucaristía.

(1) Hay buenas razones para creer que san Marcos escribía durante la persecución de Nerón, entre el 64 y el 68, o en los años que siguieron.
(2) Apocalipsis 1, 9. Algunos han identificado al discípulo al que Jesús amaba con el autor del Apocalipsis, distinguiéndolo del apóstol. La tradición anglicana lo llama san Juan el divino. La mejor respuesta a estas cuestiones de orden histórico es decir a menudo: "No lo sé; historiadores piensan que..." Sea como sea, los lectores de san Marcos unían el vínculo entre Jesús y sus sufrimientos, bajo Nerón, y los del Mesías a los que debían asociarse juntos los discípulos.
(3) El verbo griego *baptizô* significa sumergir. En la copa, ver Marcos 14, 36.

Felipe Santos, SDB

"Maestro, que te vea"(1)

La narración de san Marcos se parece a film corto, como la resurrección de la hija de Jairo, la muerte de Juan Bautista o la entrada triunfal en Jerusalén, que sigue al texto de hoy. Estamos en el término de la subida a Jerusalén, la segunda gran sección de san Marcos.

Como de costumbre, el evangelista ha cuidado sus imágenes y podríamos decir que el mendigo ciego, dejado solo fuera de la ciudad, es el icono mismo de la pobreza: no puede hacer nada y depende trágicamente de los demás.

En los versículos que preceden, Jesús ha hablado del bautismo en su muerte y vida nueva. La luz del ciego trata también del bautismo que marcaba el paso de las tinieblas a la luz en los primeros cristianos.(2) Una vez bautizado y discípulo a su vez, podrá "marchar por el camino de Jesús*."*

Sentado al borde del camino, estaba excluido del alegre cortejo de los discípulos. El texto supone que ha oído ya hablar de Jesús aunque no lo haya visto. Como un ardiente convertido, sólo desea salir de sus tinieblas y de su aislamiento para formar parte de la gran familia de Cristo.

Oye a la gente de los discípulos que se acerca, y cuando se le dice que es Jesús de Nazaret, se pone a gritar: "*Jesús, hijo de David, ten piedad de mí.*" Es el célebre *Kyrie eleison,* que se decía en la liturgia primitiva. La gente quiere que se calle, como lo hacían los adversarios de la primera comunidad cristiana.

Jesús se detiene y le transmite un mensaje por la intercesión de los discípulos: "Llámalo*."* Será su misión de interpelar en nombre de Jesús, pronunciando la palabra que lo pone de pie(3)*: levántate, despierta, vuelve a la vida.!*" El ciego tira entonces su manto, y con él, todo su pasado. Rechaza a Satanás y sus obras que lo mantenían en las tinieblas.

Jesús le plantea la cuestión bautismal: "¿Qué quieres que haga por ti*?*" lo que equivale a decir: "¿Quieres abrir los ojos y ser bautizado*?*" El ciego le pide la luz de la fe: "Maestro mío, haz que vea." Curado y acogido en la comunidad, acompaña en adelante a Jesús.

(1) Es bueno observar una vez más que san Marcos apoya sus textos-clave en una palabra aramea; aquí *rabbouni,* que significa "mi maestro".

(2) Jericó quería decir la ciudad de la luna*.* En ella había quizá un culto a las divinidades de la noche. Por otra parte, los bautizados llegaban a ser hijos de la luz*.*

(3) El verbo *egeirô* significa mandar levantar, despertar o resucitar. Se recuerda de la misma frase de Jesús a la suegra de Pedro, a la hija de Jairo, en arameo: "*Talitha cumi.*"

XXXI Domingo TO-B o Conmemoración de los fieles difuntos

¿A dónde nos lleva el tiempo?

Una casualidad del calendario nos da la ocasión de retomar un gran tema que la gente consideró a menudo con mucha emoción: ¿a dónde nos conducen las horas que pasan?(1) Los textos bíblicos nos ofrecen algunas pistas de respuestas. He aquí algunas.

Subrayemos ante todo que no hay que banalizar la muerte: es para el ser humano, como lo fue para Jesús, los profetas y los primeros cristianos, una prueba muy dura.

Una bella expresión aparece en el prefacio de los difuntos: "*La vida no se destruye, se transforma.*" Esta expresión refleja bien la realidad de la muerte.

Se hallará en san Juan la parte más grade de los textos conocidos: "El agua que yo daré, dice a la Samaritana, se convertirá en manantial que saltará hasta la vida eterna" (Juan 8, 14). "El que escucha mi palabra y cree en el Padre que me ha enviado obtiene la vida eterna" (5, 24). "Es la voluntad de mi Padre que el que cree en mi obtiene la vida eterna*. Y yo lo resucitaré en el último día*" (6, 40). "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna" (6, 55). "*Si alguno guarda mi palabra, nunca verá la muerte*" (10, 10). "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mi, aunque haya muerto, vivirá*. Y toda persona que cree en mi no morirá*" (11, 26-26). Si Jesús rechaza hasta la afirmación de la muerte entendida como nuestro destino final y definitivo, es que él mismo es el camino, la verdad y la vida.(2)

El Evangelio nos ofrece tres narraciones de resurrección efectuadas por Jesús: la de la hija de Jairo; la del hijo de la viuda de Naím; y la de su amigo Lázaro,(3) que llevaba en la tumba cuatro días. En fin, en los cuatro evangelios, la resurrección de Jesús es el corazón y la cima de la Buena Nueva.

Se leerá en san Pablo una docena de textos excelentes. Escribe entre otros: "*Sin la resurrección, vuestra fe no tiene sentido.*"(4) En el Antiguo Testamento, nos gusta leer el inmenso fresco del banquete de las naciones de Isaías 25, 6-9 o el poema lleno de luz de Isaías 60, 19-20; la profecía de Daniel 12, 1-3; o la inscripción que Job 19, 23-27 quería mandar grabar en el bronce y en la roca con cincel de hierro y punzón.

(1) Hoy, los equipos de liturgia y los sacerdotes tienen la libertad de elegir las lecturas que convengan mejor en el Leccionario ritual de los difuntos.
(2) Juan 14, 6. Se podrá acercar y comparar algunos de estos textos: será para muchos un descubrimiento.
(3) Lázaro está en san Juan 11, 1-44; la hija de Jairo está en san Marcos 5, 21-24.35-43, esta narración la retoma san Lucas y san Mateo; y el hijo de la viuda se encuentra sólo en san Lucas 7, 11-17.
(4) 1 Corintios 15, 14. Los textos de san Pablo en el Leccionario son todos bellos.

XXXII Domingo TO-B o Dedicación de la Basílica de Letrán

Felipe Santos, SDB

El Cuerpo de Cristo, Templo de Dios

Festejamos la unidad de la Iglesia recordando la dedicación de la primera basílica de Roma, en el siglo sexto, cuando el arrianismo, que negaba la divinidad de Cristo, dejó de dividir a los creyentes. De la misma manera, las fiestas judías de la Dedicación del Templo, en Jerusalén, celebraban la reunión del pueblo de Dios(1)

Según Ezequiel, Dios había dejado el Templo por las faltas de su pueblo. Volverá a tener en él su morada. Y desde que Yahvé entró en él, la vida reaparece por todas partes por donde va la corriente. Las cosechas serán abundantes y continuas.

es poco sorprendente que, para la dedicación de una iglesia, se haya elegido el evangelio en el que Jesús anuncia el fin de la gloria del Templo.(2) Cuando, del fin del mundo, Jonás llamaba a Dios en su ayuda, Yahvé escuchaba su oración desde su Templo.(3) Pues Dios habitaba en el Templo.

San Juan distingue aquí dos "templos": *ieron,* es el conjunto del edificio con sus patios, sus pórticos y sus pavimentos; *naos,* es el santuario (ver Éxodo 25, 8) donde reside la "Presencia" divina , llamada en hebreo la "*Shekinah*".
Nuestro Leccionario ha traducido una y otra de modo indiferente, mientras que Jesús habla aquí de *naos,* que es el lugar de la Presencia de Dios.

En este evangelio, el edificio de piedra se relega a un segundo plano. Dios no habitará ya este santuario con techo de oro fino que fue una de las joyas más bellas de la Antigüedad y se incendió accidentalmente por los ejércitos de Tito en e año 70. Los versículos 21 et 22 dan la interpretación que la comunidad cristiana hizo de los gestos y de las palabras del Maestro.

Desde su capítulo segundo, san Juan presenta a Jesús como un hombre apasionado, que no deja a nadie indiferente. En una escena de una rara intensidad, el Mesías purifica el Templo hecho de manos humanas para

edificar uno nuevo que no será hecho de manos de hombre (Marcos 14, 58), pues el Señor mismo eligió habitar, no en un palacio suntuoso, sino en medio de su pueblo. El lugar de su Presencia será en adelante la Iglesia, el Cuerpo de Cristo resucitado, donde se reunirá la gente venida de todo el mundo.

(1) Esta dedicación del Templo tuvo lugar en abril, día primero, del año 515 antes de la era común. Ver Esdras 6, 13-18.
(2) Era el evangelio del cuarto domingo de Cuaresma.
(3) Jonás 2, 8, y se encuentra el mismo tema en los Salmos 5, 8; 17, 7; 88, 3. Para los judíos, la isla de Tarsis era el lugar más alejado del mundo conocido, y sin embargo fue en Jerusalén donde Dios escuchó la plegaria de Jonás.

XXXIII Domingo TO-B

Felipe Santos, SDB

Al fin, Jesús volverá victorioso

Por primera vez antes de su muerte, Jesús sale del Templo con sus discípulos. Pero tienen sus ojos obnubilados con la gloria del tiempo actual: "¡Qué piedras*!¡Qué bellas construcciones!*" le dicen. Tomó ocasión para instruirlos, una vez más, sobre la fragilidad del mundo visible.(1)

El texto describe un caos cósmico colosal, y en la mentalidad apocalíptica del tiempo, la caída de las divinidades dueñas del universo anunciaba el triunfo definitivo de Dios sobre la idolatría de los pueblos. Las imágenes no tienen nada que ver con la astrofísica moderna, y lo que llamamos el fin del mundo traducía, para los lectores de Marcos, el nacimiento del "mundo nuevo" prometido por Isaías (65, 17 et 66, 22).

No hace falta buscar en ello el anuncio de cataclismos sísmicos sino más bien la consecuencia lógica de la "buena nueva" proclamada por Jesús y consignada por san Marcos para los cristianos de Roma. Al autor le gustan las imágenes y las que él propone son conocidas por sus lectores:(2) era la representación del caos de los orígenes de donde iba a emerger a través del sufrimiento, una nueva creación.

Los recuerdos bíblicos son igualmente numerosos y la visión del Hijo del hombre que vine con las nubes del cielo(3) han sido a menudo evocados en san Marcos, sobre todo en el contexto de la muerte de Jesús. En fin, este capítulo se termina con una imagen vibrante; el vencedor de las tinieblas volverá en una de las cuatro vigilias de la noche: "*Velad pues, pues no sabéis cuándo volverá el dueño de la casa, por la tarde o a media, con el canto del gallo o por la mañana."* Su vuelta será a imagen de la mañana de Pascua.

Estamos en el tiempo de la persecución de Nerón, y más allá de la iglesia

primitiva de Roma, esta enseñanza atraviesa los tiempos: no os apartéis ni os dejéis quebrantar; levantad los ojos; retomad valor; permaneced fieles; pues el Señor volverá: "*Marana tha! Ven, Señor Jesús!*"(4)
Es el fundamento de nuestra esperanza proclamada en tiempos de crisis. Desde entonces, millones de hombres y mujeres han entrado en el movimiento para preparar, no la catástrofe universal sino una inmensa fiesta de la vuelta de Jesús en la gloria.

(1) La interpretación de este largo discurso es difícil en lo que toca a los tres acontecimientos distintos: ante todo los numerosos obstáculos encontrados en el primer anuncio de la Buena Nueva (9-13); luego la destrucción del Templo por el ejército romano en el año 70 (2 y 14-23); y sobre todo la vuelta de Cristo con poder y gloria al fin de los tiempos (24-27).
(2) Las imágenes de caos cósmico son frecuentes. Ver Isaías 13, 10; 34, 4; Joél 2, 10; 4, 15; Ezequiel 32, 7; etc.
(3) Daniel 7, 13-14. El texto data probablemente de la persecución de Antioco Epifanio quien, en diciembre del 167, instaló el altar de Baal en el Templo. Ver Marcos 8, 31; 9, 31; 10, 33; 10, 45.
(4) Esta oración de los primeros cristianos se repetía en arameo. Ver 1 Corintios 16, 22 y Apocalipsis 22, 20.

FIESTA DE CRISTO REY: IGUAL QUE EN EL CICLO A-C